



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

Escriptores que laboran EN LA SOMBRA

Los "negros literarios", servidores de la fama y negocio sucio de las letras

EN la literatura, en el vasto, ciego, hermetico y apasionado mundo de las letras, hay también misteriosas personas que fluctúan entre dos aguas, personajes que pasan sin pena ni gloria, sin aparecer jamás su nombre en letras de molde, aniquilados por fuerzas casi siempre ajenas a lo literario. Entre todos ellos, entre los satélites, los epígonos, los que creen y no son, quizá el más olvidado, el más a tramano, sea el que se ha dado en llamar "el negro".

Nombre genérico, con atributos de reproche, que, en esta clase, a parte del "negro" es un producto típico de la fama. Es, en muchos casos, el pilar de un escritor de renombre, admirado, que escribe incansablemente. El triunfador consigue una serie de cargas pesadas, y una de ellas es atender a pedidos, supearse en cada nueva obra. Y así nace "el negro", hombre que se dedica a escribir los artículos del maestro, hombre que se quema los ojos buscando datos, recopilando hechos, y que después escribe el libro y se lo entrega al escritor, consagrado para que éste, tras de recibir el éxito y poner algo de cosecha propia, lo lance al mercado encabezado por su gloriosa firma.

Esta forma inhumana de servir un libro al público es tan antigua como el mundo. Pero en los últimos tiempos ha alcanzado una dimensión inusitada y peligrosa. Francia, ombligo intelectual, mantenido por su valía y por su propaganda, es el escenario prototipo de intrigas literarias y de florecimiento del "negro". Para ella el cetro de mercadería mistificada, el señalar a tantas obras que sólo tienen de su autor la firma. Desde la cándida Collette, enamorada, juvenil y "negro" flusionado de su marido—medicor escritor y hombre con pocos escrúpulos—hasta el ba-

fallón que alimenta constantemente a los creadores de nuevas escuelas, que son impactos febriles en los ambientes extraños, "el negro" pasa por una serie de gamas, que vamos a detallar sucintamente, procurando no herir a nadie y guardando para nosotros nombres, datos, fechas y hechos comprobados por la sencilla razón que pasaron y están pasando en España actualmente, y que muchos de ellos conviven a diario con el periodista en el trabajo y en las tertulias.

Es esto tan cierto que uno de nuestros compañeros, de Redacción, recibió hace un par de años el encargo de realizar un libro sobre ciertos mártires. El hombre, que sabe por donde se anda, inventó más de veinte mártires y compuso el libro, por el que recibió la suma de cinco mil pesetas. Cuatro días después el "autor" de prestigio entregó el volumen a una editorial y se embolsó la bonita cifra de cien mil pesetas. Baste este simple dato entre otros muchos. Baste también para comenzar a sacar conclusiones de este mercado literario y llevar a la luz pública el hecho en sí que existe, y que aumenta al paso de los días.

El fenómeno en el caso milagroso de que un consagrado saque de golpe y porrazo dos o tres libros a la vez en un plazo reducidísimo. Miremos por encima los estilos y no nos arremos al tópic de que dos de ellos son comerciales y se descuidó el autor. Si se profundiza, la conclusión es clara y terminante: los libros son de autores distintos. Porque aquí está el caso: a veces un escritor no se conforma con un "negro", ni con dos, ni con tres. Tiene todo un equipo a la disposición de su talento creador, equipo que trabaja para él, que piensa por él, que le infundirá su obra la savia nueva de la juventud o la serena

mirada del escritor viejo y desconocido que nunca ha conseguido publicar.

El consagrado suele usar siempre la misma táctica para atrapar un "negro". Tras la presentación y la seguridad de que es un deber de la fortuna y un hombre acuciado por las necesidades de familia, el consagrado le invita a su casa y le habla de sus triunfos para deslumbrarle. Se interesa por su vida, por los problemas del hombre gris, y le promete ayuda.

—Claro, hay que comenzar por soldado para llegar a general. Usado, por ahora, me buscará unos datos para mi próximo libro. Esto le servirá de entrenamiento, de experiencia... Luego ya llegará lo demás.

Aquí está todo, en unas breves líneas. El "negro" nace así a su nuevo, a su irremediable destino, y se afianza a la calderilla que le va soldando con cuentagotas el consagrado. Y no puede decir nada, porque el mismo está alado al maestro: de él llegan los únicos medios de vida que posee.

—¿Cuál es la proporción retributiva que recibe un "negro" por un libro?

Depende de muchos factores. Naturalmente, el consagrado no se chupa el dedo, y aprieta el puño. Miente en las colaboraciones en muchos casos; niega una segunda edición, y así el tanto por ciento establecido de antemano y verbalmente se convierte en agua de borrajas. Sin embargo, repasando los datos que hemos podido conseguir a fuerza de paciencia y de días, la cifra máxima alcanza el 25 por 100 en el mejor de los casos. Véase disfamando la inmensidad manifiesta.

—¿Dónde actúa principalmente el "negro"?

Se puede responder con certeza. El "negro" es un especialista en Memorias. Esas Memorias de los hombres famosos, hoy tan en boga, que nacen

CAMILO JOSE CELA, SILLON "Q" DE LA REAL ACADEMIA

Para el sillón "o", vacante de don Pio, se busca a un lexicógrafo

SETE y diez minutos. Jueves, 21 de febrero. En las cuatro alargadas perchas que llevan en su frente los nombres de los académicos, descansan los abrigos de Maura, Marañón, Fernández-Flores, Pemán, García Sánchez, García Gómez, Kleiser, Alonso, Diego, Aleixandre, Fernández Almagro... Todos los abrigos, en las perchas, rematados por sombreros.

A las siete y quince llega Juan Ignacio Luca de Tena avanzando a grandes pasos y, sin detenerse, le da al conserje el abrigo y penetra vertiginosamente en el salón, donde están cambiando impresiones los académicos en espera de la apertura de la sesión. Cinco minutos más tarde aparece Cossio, lento, grave, sonriente, mirando a los pocos, la verdad, periodistas y fotógrafos que montan guardia.

A las siete y veinticinco, Calvo Sotelo, que viene a cuerpo y se limita a entregar el sombrero. Le siguen Sánchez Cantón, Casares y Lahn Entralgo, este último con la cabeza descubierta. Por último el obispo de Madrid-Alcalá. Son exactamente las siete y treinta y tres. Y en este momento, Juan Ignacio Luca de Tena vuelve a salir y se pone el abrigo. La cosa está clara: es el segundo día de la representación de su obra "¿Dónde va, Alfonso XII?", y seguro quiere pulsar el ambiente del Lara. Antes de salir le dice a Kleiser:

—Claro, saldrá Camilo por unanimidad... No hay otro...

Kleiser mueve los hombros y asiente. Asomamos la cabeza un tanto por el largo pasillo, por el que llega el rumor de las conversaciones de los académicos, y distinguimos a Cossio leyendo un periódico. Un conserje nos obliga a abandonar el puesto de observación. A las siete y treinta y ocho se apaga el salón, se apagan los rumores y se abre la sesión.

Hay que esperar una hora escasa para conocer el resultado, y charlamos con uno de los conserjes.

—¿Usted conoce a Camilo?

—Sí, señor. Ha venido aquí varias veces.

—¿A qué venía?

—A visitar a Casares.

Le preguntó si recuerda cuánto tiempo hace de que visitó, pero no recuerda. Insistió en el punto de referencia:

—¿Si ya tenía barba?

A la misma entrada, cercano al cuadro de Luca, hay una carta dirigida a Pemán, con un pec en el remite y unas señas: Calvo Sotelo (Mallorca). Un papeo por fuera de la Academia, para hacer tiempo. Seis palabras, iluminados en el edificio. En la aneja, apenas media docena de periodistas. Realmente, todo se sabe ya de antemano y todo está resuelto. Camilo es la única candidatura presentada, y, por tanto, no existe la más mínima duda. No hay lucha, sino protocolo. Alguno comenta que a Camilo le habían prometido el sillón "Q" cuando se resolviera el sillón "Z", pero esto no debe de ser una aventura hipotética. Cierta que huele a extraneo, conocido a Cella aquel abandono fantasma de Madrid, de la noche a la mañana, retirando su

LA SITUACION DEL ESCRITOR

EN España, ser escritor no suele ser una profesión. Lo extraordinario es que lo sea. Generalmente se escribe por pura distracción, o para lograr un complemento económico de otras actividades. Vivir solamente de la pluma, muy pocos lo consiguen, y aun estos, generalmente, han de ponerla al servicio de algo o de alguien. Esto quiere decir que no hay escritores consagrados especialmente a la tarea de crear literatura o de alumbrar y esparcir ideas. Por eso raramente se consigue la perfección. Hay quienes tienen una brillante profesión ajena a la tarea del escritor y la mantienen a base de sus escritos sobre materias solamente tangenciales con su especialidad. Los hay que se ven obligados a escribir como forzados, además de hacer muchas otras cosas, para vivir medianamente. La falta de tiempo del escritor para madurar su obra ha hecho, por ejemplo, que un gran número de novelistas actuales sean médicos, pues el trabajo de observación y reflexión que exige el planteamiento y el desarrollo de un tema, el médico se lo encuentra prácticamente hecho con su actuación profesional.

Esta es la situación, lisa y llana. Así es muy difícil, como decíamos, que se produzca la perfección en el estilo y la profundidad en el pensamiento. El hecho debe provenir de unas causas, y hay que buscarlas, por si tienen remedio. La causa inmediata y principal es que, hoy por hoy, el escritor no da para cubrir las necesidades más urgentes de la vida, y, contra lo que erróneamente se cree por muchos, el escritor ha vivido siempre—salvo excepciones—con una cierta tranquilidad económica. La comprobación de que el escribir no da para vivir es fácil. El precio medio de venta al público de un libro de 300 páginas es hoy, en España, de unas 60 pesetas y 2.000 el número de ejemplares de tirada. No creo que un escritor pueda hacer más de dos obras al año de tal dimensión; aun suponiendo que llegara a encontrar quien se las editara, sus ganancias en el mismo periodo—contando con las ediciones se agoten en el año, lo que ya es suponer—serían de 24.000 pesetas. Aunque admitamos que sus posibilidades de creación no van a sufrir detrimento en un futuro muy próximo, convengamos en que las 2.000 pesetas al mes suponen menos que lo que percibe un médico para lograr que sus ingresos sean superiores a las ganancias que se le ha señalado legalmente hay que añadir el plus de cargas familiares, el seguro de enfermedad, vacaciones retribuidas, primacia para becas de estudios de sus hijos y otras atenciones y prestaciones de las que carece el escritor.

Si se pretende que haya escritores dedicados exclusivamente a su vocación y aptitudes, habrá que variar sustancialmente sus actuales condiciones. Una mayor participación del autor en los derechos sobre el precio de venta al público de los libros difícilmente podrá conseguirse, pero en todo caso este aumento no pasaría de un 5 por 100, lo que no resuelve nada. No queda más que un medio para lograr que sus ingresos sean superiores: aumentar la venta de ejemplares, hasta conseguir que sea mayor la tirada de cada edición. Un fácil optimismo se hará decir en seguida que hay un camino casi totalmente virgen: el mercado hispanoamericano. Me gustaría conocer ajenas y mas amplias

Por Santiago GALINDO HERRERO

experiencias. Pero una cosa es clara: los editores que han abierto sus libros mercado en la América hispana—no hace falta dar los nombres—lo han hecho a base de crear centrales en el propio Universo Continente, es decir, de hacerse nuevamente editores y libreros allí; esto supone una gran inversión económica que no todos pueden realizar. Y aun así... Normalmente, una venta amplia de libros españoles en Hispanoamérica es tanto como la colocación de la mitad de la edición—1.000 ejemplares, cuando mucho—y eso palia, pero no resuelve, el problema. No hablemos ya de otra seria dificultad: la del cobro de lo vendido.

Sin descuidar el panorama hispanoamericano, que, naturalmente, quiere ser cubierto por los propios editores de aquellas naciones, tenemos que hacernos a la idea de que allí interesan más nuestros libros cuando nuestros autores interesan, es decir, cuando escriben mejor, por poder dedicar una mayor atención a su tarea, porque vivan menos preocupados por el pan de cada día. Esto supone que hace falta resolver primero en España el problema del autor español, y eso supone una mayor venta de libros, un mayor número de lectores.

Alguien dirá inmediatamente que los españoles que pueden detraer parte de sus ingresos para comprar libros son en extremo pocos. No le quitaré la razón, pero si le ruego que considere que nuestro país, proporcionalmente, es uno de los que cuentan con mayor número de cines, que, es claro, implica un considerable gasto al mes por parte de los que los frecuentan. Este gasto es menor que el podría suponer la compra de libros; pero aquí se produce un círculo vicioso: el libro no será barato mientras no aumente el número de compradores, y no aumentará el número de compradores mientras el libro no sea barato.

Hay algo fundamental que puede hacerse desde ahora mismo: es acostumbrar al niño a leer. Me contaban recientemente en Londres que allí los niños son obligados a hacer con mucha frecuencia relaciones sobre libros que previamente les han sido indicados para su lectura. Con ello se logran tres cosas: que el niño se acostumbre a leer, que lea con atención y piense sobre lo leído, y por último, que reflete con facilidad y soltura. Este podría ser un buen sistema para aumentar el número de lectores en España. Pero creo que tal vez habría que comenzar por acostumbrar a que lean, hacer que pudieran leer, profesores y maestros...

Todo esto, por lo que se refiere al autor de libros. Algo muy parecido habría que decir del colaborador de Prensa; por el número de artículos que puede publicar, la remuneración que por ellos obtiene y su permanente interinidad. De todas formas, muchas veces se nota la peligrosidad para el escritor de este camino fácil y peligroso de la Prensa, en el que pocos párrafos suponen una remuneración inmediata, o casi inmediata, desproporcionada con la que logra por el libro.

YUSTE, UN SIMBOLO QUE VUELVE PRESENTE Y FUTURO DE UN MONUMENTO NACIONAL

Torres Bru, el pintor que no ha ido al extranjero. Fuerza, luz y contraste en la paleta del artista valenciano.—Autorretrato-autoentrevista: Vicente Carradano.—"Historia de Vampiresas". De Francesca Bertini a Sofia Loren, en un libro de Antonio Barbero.— Un teatro de ensayo francés: "Théâtre d'aujourd'hui". En Barcelona. Jacques Fabbri lo dió a conocer con la presentación de tres obras: "Les hussard", "Le fantome" y "Les femmes savantes". Khristal Jackson, la pintora que salió de Norteamérica huyendo del maqui-nismo.—Cine germánico para pasar el rato: "Sinfonia del oro" y "El trío de la bencina"

EN TERCERA PAGINA, "VALIJA DEL EXTERIOR"

En España la caricatura personal no tiene nada propio

La Agrupación de Vanguardistas Hispanos, baluarte contra los trabajos caducos y periclitados

Luis Lasa denuncia: "Desde Bagaria a Menéndez Chacón, pasando por Fresno, Cebrían, Córdoba y otros, todos me han plagiado"

POR sus ideas vanguardistas, por su arte todo, por su talento, Luis Lasa Leon es la negación absoluta de su edad. Nace en 1920, en Alcala de Luzon (Filipinas), pero cuando habla dice: "Nosotros, los españoles", con la misma firmeza con que se siente filipino para habernos de su lejano mundo. Esto tiene una explicación: Lasa, pese a sus ojos oblicuos, está enraizado en la mejor línea de la españolidad aventurera y heroica. Nace allí y cursa aquí sus estudios. Va y viene, el último retorno hace ya diecisiete años. Se inicia con nosotros en su carrera artística: coque el paisaje para sus primeras armas, rama del noble arte que deja pronto por el difícil de la caricatura personal, y en esta modalidad se destaca rápidamente por su pujanza vanguardista. Toma parte en muchas exposiciones colectivas: hace las suyas propias, que lleva de acá para allá. Su modo de concebir y hacer le sitúa en las mejores revistas y periódicos. Los premios no se hacen esperar. Entre ellos, Medalla de Bronce en la Exposición Internacional de 1941... Su inquietud artística le lleva a crear en 1934 la Agrupación de Vanguardistas Hispanos, al frente de la cual labora con tesón inquebrantable.

—Un día nos quejábamos ante usted de que no existía en España un libro dedicado especialmente a la caricatura personal... de que no teníamos, en realidad, una idea definitiva de este "arte"... y de que no sabíamos si, al fin, podía considerarse como tal... Entonces usted nos dijo: "En ese gran libro que usted demanda habría que dejar en blanco las páginas correspondientes a la caricatura actual porque, de rellenarlas, en justicia, poco bueno podría decirse... Alguien nos interrumpió, ¿recuerda?... Pero aquí estamos... Decíamos ayer...". Señor Lasa...

—Bien, pues "como decíamos ayer..." no existe en España lo que se llama "caricatura personal". Quizá porque no se paga o quien sabe si no se paga porque no hay caricaturista... por defecto de visión, de ambiente propio o, lo que es peor, por incomprensión y dejadez de quienes debían fomentar este arte...

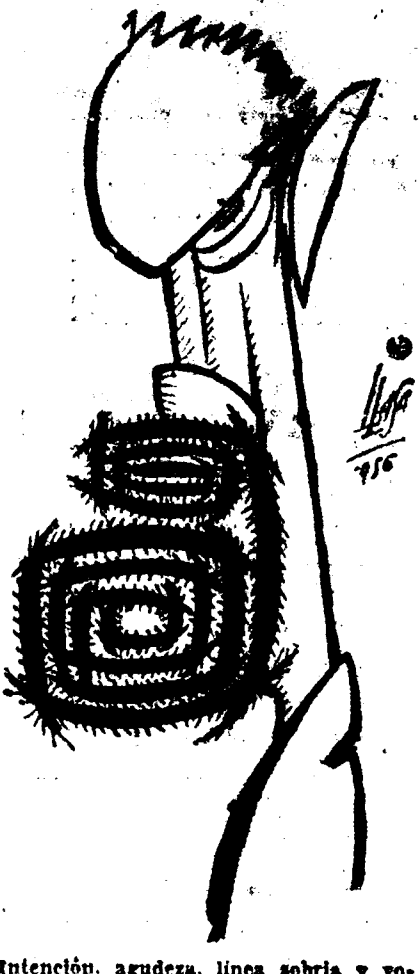
—Luego, ¿"arte" al fin...?

—Sin duda alguna: yo digo siempre que la caricatura personal es "un compendio de las bellas artes, porque participa de la plástica de la pintura; de la idea del volumen de la escultura; de la construcción de la arquitectura y del ritmo y movilidad de la música y la danza..." Arte, sí, y difícil, porque...

—Siendo que todo arte requiere unas condiciones especiales, a su juicio, ¿cuáles son las que precisa un buen caricaturista...?

—Ha de ser: un gran observador—esto es obvio—cultivado... que tenga nociones de la proporción y, naturalmente, que haya pasado por alguna academia de dibujo. Estas cosas son muy esenciales, pues siendo la caricatura expresión gráfica de la persona objeto, ha de apreciarse en ella no solamente el parecido físico, sino el psíquico también: es decir, forma y fondo... Y una vez cumplidas estas dos particularidades, como dico esencialmente, puede el caricaturista poner en funciones su fantasía sin detrimento del parecido. Y a este punto viene bien significar que una caricatura es más completa cuando se expresa de cuerpo entero, porque el hombre no es sólo la cara, lo esencial es el todo.

—Nocturno, un tanto mas legos de lo



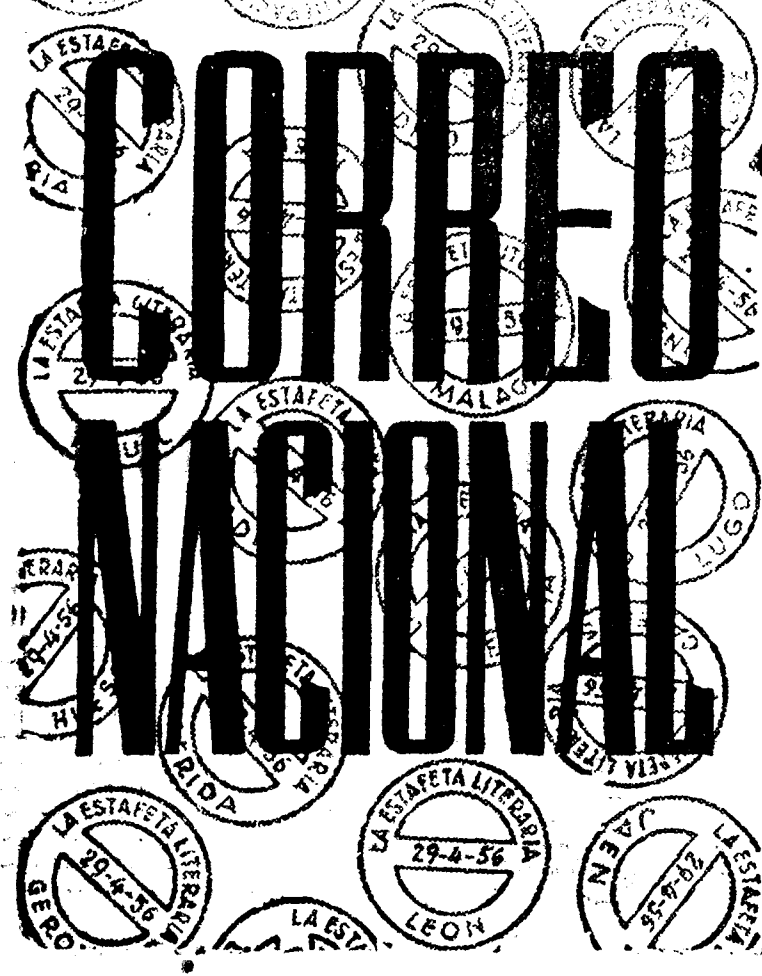
carri: cabeza gorda y cuerpo de foto, como gente en frascos de formol... —Todo esto debe tener una causa, claro... —Si, está en la poca importancia que se da a este arte: ignorado por la mayor parte de la "masa". No hay exigencias... —Usado habla de la "masa", pero ésta toma lo que se le sirve... —Naturalmente, la culpa viene de los que lo proporcionan, con gran ignorancia también, con los directores de periódicos y de revistas, que admiten a granel lo que se les lleva, sin discriminación ni selección... (Claro que, a este respecto, hay que poner de relieve las excepciones que son Juan Aparicio, Sánchez Bella, Sánchez Caso y Tono Lara...) Existe tal desconocimiento que hasta hay quien confunde la caricatura con el dibujo de humor... —A propósito: ¿El caricaturista es, propiamente dicho, un humorista? —Tiene que serlo, porque si, no no sería simpática la caricatura personal. Y no sólo tiene que ser humorista, sino una persona de muy buen humor, pues este género se presta a demoler a una figura y su prestigio. La caricatura no se ha hecho para insultar a las gentes, como muchos creen... —Habiendo ya definido anteriormente lo que es la caricatura personal, hablemos del dibujo de humor... —En el dibujo o la viñeta de humor se tratan humorísticamente casi siempre los hechos, las costumbres o las ideas del momento actual; suele ser una parodia de algún acontecimiento, una crítica muy fina de lo circunstancial... A este grupo pertenecen grandes dibujantes humoristas como Mingote, Gofi, Galindo, K-Hito—el maestro de todos ellos—y algunos más... —Pero, sin duda, España ha tenido una caricatura y unos nombres... —Por no remontarnos demasiado, empecaremos por Bagaria y López Rubió; después "Zas" y "Ras", y en esa época también Sirio, que fue uno de los que empezaron a reformar la caricatura personal, ejerciendo, por cierto, gran influencia en nuestros días, hasta el punto de que hay quien dibuja como él y hasta firma con sus propios rasgos... Falta originalidad y se aprovecha la de los demás... —¿Quiere usted decir que existe el plagio, como en literatura...? —Ya lo creo! ¡a mí mismo me han plagiado! Desgraciadamente, por lo que me atañe, afortunadamente para ellos —que algo aprenderán—se han aprovechado no pocos a lo largo de mi vida de caricaturista personal. Desde el mismo Bagaria hasta Menéndez Chacón, pasando por Cebrían, Fresno, Córdoba, Ugarte y otros... Parece mentira que esto ocurra en España, pues los españoles «tenemos», como nadie, un alto sentido de la paternidad... No se le ha ido del rostro su amplia sonrisa para decirnos todo esto... —No obstante, señor Lasa, en la caricatura, aseguro: todo esto es posible que sea un tanto aventurado. El que pretende hacer la caricatura busca siempre el mejor "ángulo de visión" para su instinto satírico frente al personaje; no es extraño, por tanto, coincidir. Es posible que lo que usted cree plagio sea, como se dice en el cine, "mera coincidencia"... —No, no lo crea: a los que nos cuesta crear vemos, en seguida de donde parten los rasgos. No es fácil confundir a los libro, propiamente... —En resumen, señor Lasa, queda perfectamente comprendido por qué creo usted esa Agrupación Vanguardista. Le animo... —El mismo afán que me llevó a esta postura vanguardista. Nuestra caricatura era muy mala; sigue siéndola. Contra eso yo he levantado mi trinchera y desde ella estoy dispuesto a contender con todos los que desvirtúan este concepto avanzado de lo que debe ser la caricatura... Ahora podemos ver el "mucho" venga... —Y ahora ya entiendo yo por qué no quiere que lo víramos antes de empezar a hablar...

EL ESCRITOR FRANCES JEAN GIRAUDOUX, en el banquillo

FALLO DE CUATRO JUECES SOBRE LA ACTUALIDAD, IMPORTANCIA Y ESTILO DEL AUTOR DE "AMPHITRYON"

Lea este interesante artículo en Valija del Exterior

Leandro DE LA VEGA



BARCELONA HABLA



Algunas maravillas confeccionadas por los pasteleros de Barcelona. Entre ellas, el burrito "Platero"

"La joven pintora catalana", a Madrid

La exposición "Joven pintura catalana", que lleva recorriendo todo el perímetro de la corona catalano-aragonesa, va a ser presentada en Madrid.

El hecho se celebrará durante la semana de Barcelona, que se organiza en el Circulo Catalán. En los días que dure la Exposición se celebrarán conferencias sobre la pintura de nuestra región. Me indican que también se presentará en vitrinas parte de nuestras tareas editoriales.

Un "Platero" de chocolate

El gremio de confitería está formado aquí por una legión de verdaderos artistas: los periódicos han tenido que desplazarse al palacio de la Virreina, donde se celebra el certamen de dicho gremio, a sus críticos de arte.

Destacamos de las obras presentadas, por su valor "literario", un monumental "Platero" de chocolate, que ha ganado la medalla de oro del concurso. No le envidiarán una foto del mismo a Juan Ramón Jiménez, que es, como no, bastante goloso. El sofá con burruillos de cristal y de luna, pero no había jamás de un "Platero" de azúcar y vainilla. Sería, para nuestro premio Nobel, una verdadera sorpresa.

Un coleccionismo importantísimo: los discos

Es fama que en Barcelona se colecciona todo. Vitelas de cigarros, cajas de cerillas, pipas. El crítico de arte del "Correo Catalán", don Angel Marsá, colecciona ipsores de barros. Sin embargo, desconocíamos la tremenda importancia que tienen los discos.

Hemos hablado con el señor Casadevall, que posee una discoteca de quince mil piezas. En tres partes divide su colección: una (muy amplia), donde conserva la música de jazz, con música sinfónica, molés, que es, como no, bastante goloso. El sofá con burruillos de cristal y de luna, pero no había jamás de un "Platero" de azúcar y vainilla. Sería, para nuestro premio Nobel, una verdadera sorpresa.

El "Club 49" y sus actividades

El "Club 49"—llamado así por la fecha de su fundación—tiene por objeto traer las novedades europeas a nuestra ciudad, manteniéndola de esta forma en constante relación con el continente.

Un grupo de señores realizan mensualmente un sacrificio económico, a veces considerable, ellos trajeron a la orquesta de Amsterdám, para que Barcelona continué siendo vía de entrada de las creaciones europeas.

Ahora han traído una Exposición de pinturas: el otro arte: Las mejores firmas de los "tachistas" internacionales figuran en la misma. Aunque nos referimos a la misma con gran extensión en nuestra sección artística, lo anotamos aquí, por lo que tiene de contacto con las actividades del "Club 49", desconocido de los lectores de LA ESTAFETA LITERARIA.

Josefina Carabias, en nuestra ciudad

ME complace reseñar los éxitos de los compañeros, máxime si se trata de una compañera. Las crónicas de Josefina Carabias, desde Nueva York, y que en Barcelona publica el "Noticiero Universal", han abierto una visión humana, culta y Norteamericana entre nosotros.

Los cronistas internacionales acostumbrados a hablárnoslos, con voces grandilocuentes, de cosas que nosotros seguimos aquí, con todo lujo de detalles, por los periódicos franceses.

Josefina Carabias le dio a sus crónicas un tono de relato menor, de reportaje de calle, de informaciones nupciales. El estilo ha sido enorme, tanto es así que se advierte en el relato del gran relato de la tarde.

Reflexo de su triunfo ha sido el homenaje que se le ha tributado aquí durante su breve estancia: un banquete con muchos conversales. Obsequios, invitaciones. Y su habitación del hotel Gran Via siempre llena de flores... Rondalla aragonesa en su honor.

No se alejamos. Todo no va a ser recibimientos triunfales a Sofia Loren.

El próximo proceso: el arte abstracto

SEGUN me indican, el próximo proceso de "El Triasencio", que está siendo comendatario se dedicará a un acusado de actualidad: el arte abstracto.

Se ha encargado a la acusación el "fiscal" don Luis Monreal y Tejada, elocuente tratadista de arte. Desconozco quien se encargará de la defensa del personal del banquillo; podría ser el pintor Tharral o Antonio Tapies, ha hablado, también, de Calixto Telleria.

La cuestión es que el proceso "tiene hondura y altura".

Exposición de libros de poesía

EN el Instituto Francés se expone una colección de libros de poesías, junto a las ediciones de "La pléyade" con Mallarmé, Verlaine, Rimbaud, Apollinaire, etc., son monumentales los bellos ejemplares de los libros de Paul Eluard, algunos con ilustraciones de Calixto Telleria. Hay un volumen de los "Oros del Sur", que contiene un retrato de Picasso del poeta, firmado en 1930.

No faltan tampoco volúmenes de Max Jacob y diversos "poemes-objets", entre ellos uno ilustrado soberbiamente por Fernand Léger. La exposición se completa con poemas de poetas como Charval, Verlaine, etcétera. No falta y para nosotros, sobre todo, un retrato de Aragón.

En el Colegio Mayor "Ruiz de Alarcón", del S. E. U. se suelen celebrar durante el curso académico interesantes reuniones culturales, entre ellas una bajo la denominación de "Tabla redonda de la Poesía", con intervención de excelentes poetas universitarios principalmente.

La última "Tabla" fue en homenaje poético a Gabriela Mistral, la gran poeta chilena. Intervinieron José María Pérez, que desarrolló el tema "Sugestiones ante Gabriela Mistral", y María del Prado Escobar Bonilla, que hizo un estudio de la poesía y la vida de la eminente Nobel, destacando la importancia que su poesía ejerció en el Magisterio y en la cultura de su época. "Desolación" y "Las poetas indígenas".

Finalmente, Mari Tere Soubrier y Conchita Rómulo realizaron una lectura antológica de la poeta.

MARSHALCO, EN EL CASINO

Sigue la racha de buen arte. En lo que llevamos de año hemos visto maravillosas exposiciones de pintura. La última, en el Casino, a cargo del pintor húngaro Jozsef Marshalko. Como antes ofrece flores—su especialidad—en paisajes y bellezas, que realiza con una técnica moderna de espátula sobre lienzos y buenas clasistas.

Marshalko está en España veintidós años. Llegó a la península celebrando en ella más de ciento cincuenta exposiciones, aparte las presentadas en Bélgica, Alemania, Hungría, Polonia, Rumanía, Suecia, Suiza, Francia y África del Norte. Pasa a toda la que ha recorrido este buen pintor húngaro en la que ha pasado en España, porque dice: es lo que más le gusta. Además que su pintura no tiene otra influencia que la española.

COLOQUIOS FISIOLÓGICOS

En la Escuela Normal del Magisterio se van celebrando unos coloquios sobre Psicopatología e Higiene mental, dirigidos por el doctor don Luis Valenciano.

CONCIERTO

En el Conservatorio de Música y Declamación ha ofrecido un excelente concierto la violinista alemana Emma Nikulka, acompañada por el pianista y compositor María Lina Cárdenas. A las diez de la noche, y este como el último ofrecimiento, aumentó su sensibilidad, calidad impresionante en un músico, sobre todo si es violinista. La aptitud de su actuación en un concierto, sobre todo en la violín, en las composiciones que ofreció de Tchaikovsky, Saint Saëns, Schubert...

Rosario ILLAN RIVERA

● ZARAGOZA

DIFFUSION DE LA CULTURA FRANCESA

El Instituto Francés de Zaragoza desde hace años viene desarrollando una actividad cultural, llevada a cabo con mano maestra por su director, M. Landweil. Cursos cinematográficos, cursos monográficos, conferencias, sesiones extraordinarias a cargo de distinguidas personalidades del arte, la literatura, la música, la ciencia o el deporte franceses y, en suma, cuanto se refiere a la cultura francesa, servido amablemente a los numerosos amigos del Instituto en su recinto salón de actos.

En curso dichas actividades han sido más numerosas, si cabe, y desde el 10 del pasado noviembre, en el que se celebró, bajo el patrocinio de la tribuna del Instituto, dos conferencias de disertaron sobre los más variados y actuales temas. Uno de los cursos más importantes que están realizando es el que, bajo el lema "Melodías célebres versus inmortales", presenta una serie de lecturas comentadas, a las que más adelante se referirá la literatura francesa, especialmente poesía romántica y contemporánea, y sus relaciones con la música. En el curso de dichas conferencias se ofrece la audición de discos grabados por actores de la Comédie Française, quienes recitan los poemas más significativos correspondientes a las épocas antes mencionadas.

Dicho curso está desarrollado por M. Landweil, quien en sucesivas lecciones presentará a los poetas parisienses, a los simbolistas, por ejemplo, y a los contemporáneos. El alcance de este curso es extraordinario, ya que, además de ofrecer una completa visión de conjunto de la poesía francesa, acercará al lector un conocimiento del idioma, puesto que los mencionados poemas son leídos atentamente por los asistentes al acto con los textos correspondientes, a fin de obtener una correcta pronunciación.

Y VENDRAN ACTORES FRANCÉSES

En el próximo mes de marzo tendrá lugar un acontecimiento artístico del máximo relieve, al presentar el Instituto un ciclo de teatro francés con actores de la compañía francesa. Otro aspecto artístico e interesante es el de ofrecer, bajo el lema "Francia al día", la actualidad en todos los aspectos del país vecino.

Las sesiones estarán a cargo de cuatro o cinco celebridades, quienes en breves intervenciones de unos quince minutos desarrollarán la actualidad francesa en su especialidad. Esta modalidad de breves intervenciones personales harán las sesiones mucho más amenas sin detrimento de su interés.

Otro proyecto de próxima realización es la Exposición de artistas del Bearn que próximamente se inaugurará en nuestra ciudad; Exposición que tendrá su contrapartida en Pau, a donde irán las obras de los artistas aragoneses, a fin de establecer entre ambas regiones hermanas y unidas por los Pirineos unos mayores lazos de amistad.

LOS CARTELES DEL PILAR

El primer concurso de carteles para las fiestas del Pilar de 1957 ha sido declarado desierto porque, según la nota oficial de la Comisión de Fiestas, ninguno de los once buenos presentados cumplía las condiciones necesarias al fin propuesto. No se dice en dicha nota si es que las obras eran artísticamente mediocres o si han sido rechazadas por no reflejar lo que un cartel de fiestas debe llevar como dosis de propaganda.

Sea lo que sea, es que ha sido convocado nuevo concurso, y esto es lo que importa, al menos a los artistas de esta España, en beneficio de los cuales extrañamos las bases del mismo: creación por cualquier procedimiento y tema libre, señalándose que no ha de tratarse necesariamente asuntos religiosos. Dama, un cartel por sesión y dos de superficie pintada y otro con el siguiente lema: "Fiestas de Nuestra Señora del Pilar—Zaragoza, octubre 1957".

Las tintas no deberán exceder de diez. El plazo de presentación finaliza el 15 de marzo próximo, a las ocho de la noche, debiendo dirigirse los interesados a la Oficina de Fiestas del Pilar, edificio del teatro Principal, C/ 67, Zaragoza.

Y ahora lo que importa. El cartel vencedor lo será con siete mil pesetas, pudiendo este premio quedar desierto, como ya ha sucedido una vez en este año. ¡Animo, artistas, y a no fallar!

Miguel M. ASTRAIN

● CACERES

SALDAR LA DEUDA CON EL INVESTIGADOR PÚBLICO HURTADO

En el ensayo "Un centenario olvidado", que publicamos en las páginas de "Ateneo" sobre Pablo Hurtado, investigador y escritor polifacético que durante medio siglo cultivó las letras de Extremadura, tras estudiar los aspectos más interesantes de su vigorosa personalidad, propugnábamos la publicación de su obra magna "Historia de Cáceres".

Miguel Muñoz de San Pedro, conde de Canilleros y de San Miguel y correspondiente de la Real Academia de la Historia, ha aceptado nuestra propuesta en el diario "La Tribuna", como motivo del aniversario del nacimiento del famoso escritor cacereño, abundando en que el libro citado debe ser publicado para gloria de su autor y honra de Cáceres, y considerando que sin tal volumen la bibliografía local estaría incompleta. Como de las gestiones a realizar el académico de esta ciudad ha brindado la iniciativa al diario "Extremadura" y Radio Cáceres, el proyecto en un artículo pleno de entusiasmo se ha sumado a la idea. La Alta Extremadura se dispone a saldar la deuda que tiene con el patriarca de las Letras cacereñas.

PRIMERA SEMANA UNIVERSITARIA DE CINE

La Jefatura Provincial del S. E. U., bajo el título "El honor en el cine de las naciones", organizó una Semana de Cine que ha constituido el primer intento de realizar una actividad educativa a través del cine. Se proyectaron un serie de cortos de Max Linder y Charlie "Cuatro pasos para las nubes". El pequeño mundo del señor Feliciano, "Esa pareja feliz" y "La balada de Berlín".

NICOLAS BATALLA GUILLEN, EXCELENTE INFORMADOR

Ha producido la natural satisfacción en todos los medios el triunfo alcanzado por el niño Nicolás Batalla Guillén, último del grupo escolar General Navarro de Valencia de Aragón, que obtuvo el premio del concurso de Trabajos de Pedagogía Escolar—convocado con motivo del "Día de la Infancia"—por su artículo "Mi familia y el periódico". Con el niño ha triunfado también su profesor Elías Diezgué.

EL MAESTRO PEREZ COMENDADOR, "INMORTAL"

La provincia de Cáceres se ha visto ennoblecida al ser exaltado al seno de la Academia de Bellas Artes del San Fernando el insigne escultor Enrique Pérez Comendador, que nació en Hervás. El gran imaginero cuenta con el fervor admirativo de sus paisanos.

Valeriano GUTIERREZ MACÍAS

● TALAVERA DE LA REINA

JUEGOS FLORALES

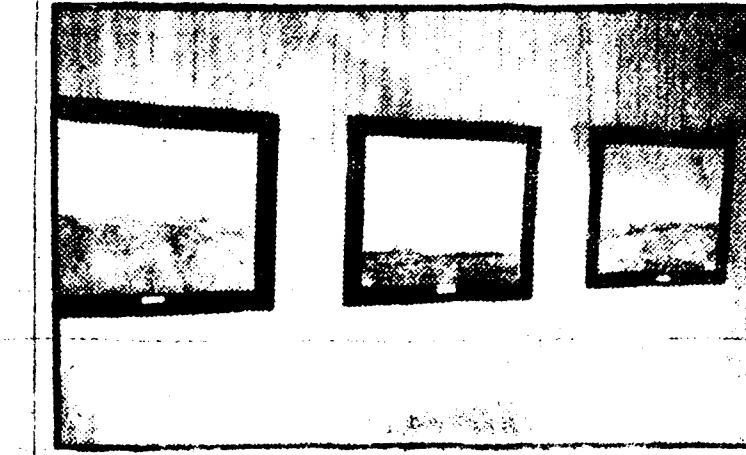
Se convoca un certamen literario con motivo de la coronación de la Virgen del Prado, que tendrá lugar en esta ciudad el día 15 de mayo, a las diez de la noche, en el Teatro de la Virgen del Prado, con el lema "La Virgen del Prado".

Segundo: "Canto a Talavera de la Reina", poema con libertad de metro: 3.000 pesetas, patrocinado por el gobernador civil de la provincia de Toledo.

Tercer premio: "La devoción a la Virgen del Prado en los siglos", poema con libertad de metro: 2.000 pesetas, patrocinado por la Diputación Provincial.

Quinto: "Simbolismo y simbología en la cultura de la generación 'céntrica'", trabajo en prosa: 2.000 pesetas, de la Junta de Coruación.

Los trabajos habrán de presentarse escritos a máquina por una sola cara y a dos espaldas, en letra de imprenta, con márgenes de dos centímetros, en un folio de papel de 30 x 40 cm., antes de las doce de la noche del día 30 de abril de 1957.



Varios momentos de la pintura de Muerientes

En la sala del palacio de Santa Cruz se inauguró una Exposición de oleos del pintor Manuel Muerientes, que estuvo abierta al público hasta el día 16. Muerientes, a quien la crítica definió como un autodidacta puro, que ha vivido siempre para la pintura, ha sido varias veces galardonado, y sus cuadros, de gran calidad, alcanzan al alto de los de artistas prestigiosos. Bajo el título general de "Castilla", podemos apreciar varios aspectos y "momentos" del paisaje castellano-leonés. Así el cuadro realizado en Plasencia en las postrimerías del mes de octubre, y otro, también muy logrado, en plena temporada estival, en el pueblo de Peñafiel. Manuel Muerientes aspira a la fidelidad con esta Exposición, logra dar una clara idea de su modo de ver la pintura y, por consecuencia, Castilla y su paisaje.

MIGUEL DELIBES, SOCIO DE HONOR DE LA CINEGETICA

En un acto íntimo celebrado por los socios de la Peña deportiva La Cinegetica le fué entregado a Miguel Delibes, autor de "Diario de un cazador", que le valió el Premio Nacional de Literatura, un pergamino en el que se nombra al novelista socio de honor, en atención a su doble calidad de escritor y cazador sobresaliente en ambas manifestaciones.

CONVOCATORIA DE LOS PREMIOS PROVINCIALES DE TEATRO

La Delegación Provincial de Información y Turismo, previamente autorizada por la Dirección General de Cinematografía y Teatro, convoca para el actual año teatral 1956-1957, los premios provinciales de Teatro, que están destinados a la mejor compañía de verso que actúe en los teatros de Valladolid, el "José Zorrilla"; a la mejor compañía de género lírico, el "don Juan de Austria"; a la mejor compañía de género cómico, el "Vicente Escudero"; y para danza y coreografía, el premio "Vicente Escudero", más otros dos a la mejor actriz y al mejor actor. Ahora solo falta que las respectivas compañías vayan a Valladolid, porque hace más de dos meses que no actúa ninguna en nuestros escenarios.

CON LA MÚSICA EN EL CARRIÓN

La Sinfónica Municipal ha celebrado en el teatro Carrión un concierto extraordinario en el que intervino la cantante española Lydia Romanova, que ha alcanzado grandes éxitos, en los varios países que ha actuado, y también en Valladolid. En el mismo teatro se presentó la Agrupación Coral de Pamplona, invitada por la obra Arrupción Universitaria vallisoletana, que con tanta perseverancia como éxito cuenta y patrocina estas veladas musicales durante el curso escolar.

JAVIER

● ELCHE

EL TURISMO Y LA CULTURA

Estos días hemos podido saludar en Elche a doña Sofia Mikulka. La señora Mikulka ha permanecido varios días en nuestra ciudad. Unas horas antes de partir para Madrid, donde reside y trabaja como guía de la Dirección General del Turismo, le hicimos la entrevista que ofrecemos a continuación:

—Conoce Elche antes de estos días?
—No. Algunas veces había oído hablar y tenía interés por venir. ¿Qué cosas no le han gustado de Elche?
—Bastantes, pero hay muchas más que me gustan.
—¿Las que no le gustan?
—La desprecupación por el turismo. En el Museo Municipal he visto muchas cosas desorganizadas. Hay objetos de gran valor arqueológico y artístico que deberían restaurarse. También en Elche no hay hoteles adecuados para el turismo: pocos y malos. Algunas cosas monumentales, completamente abandonadas. Durante los días que estoy aquí me atienden muy bien en todas partes, pero se dicen que las autoridades locales no se ocupan de tener estas cosas de valor artístico en condiciones para que puedan verse bien por los turistas. Observo que es verdad. Por lo que oigo, no conocen el valor de estas cosas que ustedes poseen aquí. Es muy importante que se interesen de estas cosas.

Y VAN SOLUCIONES

—Deben tener en cuenta que el turista busca tranquilidad: mejor sitio entre buencos de palmeras. Y no hacer ruidos, que aquí no sería bonito y el turista no gusta. Lo mejor, edificación de dos plantas: la baja para los servicios y la alta para habitaciones. Lo mejor sería restaurar el castillo de Altamira y convertirlo en parador de turismo, teniendo en cuenta que el parador más cercano está en Ubeda, a más de trescientos kilómetros de Elche. —Lo que más le ha gustado o cree usted que mejor aprecia el turista?
—La Alcaidía, lo más interesante, y en Museo, con muchas piezas de valor. También el Parque Municipal, la Basílica y otras cosas artísticas. La Oficina de Turismo del Ayuntamiento llama la atención por original, bonita, acogedora y moderna; pero falta en ella unas guías en varios idiomas, con breves datos históricos de lo más importante que puede visitarse. Además, allí no facilitan información, a todo contestan que no lo saben.

PROTOTIPO DE TURISMO

—¿Le gustó Elche?
—Muchísimo. Me marché encantada: si ustedes quieren, puede ser un lugar de turismo de los primeros de España. Tienen que editar folletos para enviarlos a las agencias de turismo de Madrid y Barcelona.

En el diario "Información", de Alicante, del 4 de enero del año actual, se publicó: "Dos millones de superávit en el presupuesto municipal de Elche del pasado año." Todos creemos que el Ayuntamiento podría hacer, hasta ahora todo fueron proyectos. Pero esperamos de los señores que forman el Consejo actual, que un día u otro pasen a caminar y con buen pie, firme y seguro, por el terreno de la realidad. A doña Sofia Mikulka le apasionan estos temas. Si tuviera por delante mucho tiempo, no le importaría charlar largo y tendido para concretar y poner muchos puntos sobre las cosas. Pero como el tiempo de Sofia—la mujer que está en posesión de tres idiomas, ni más ni menos—es escaso, se hace necesaria la pregunta final:

CON EL "MISTERIO", ALOJAMIENTOS

—¿Le gustaría venir a conocer el "Misterio de Elche"?
—No estoy segura de volver otra vez a Elche, aunque pienso regresar un grupo de amigos. El "Misterio" me interesa, en agosto época en que tengo mucho trabajo. Y dice al Ayuntamiento que se interese para que alguien construya buenos alojamientos, cosa importante.
—Queda dicho.

Antonio ANTON VAREZQUEZ

● TERUEL

A CREAR UNA SEDE ARTISTICA

Se pretende la creación en nuestra ciudad de la "Casa del Artista", por iniciativa del escultor Cándido Pamplona, el pintor y dibujante Manuel Canabate y otros.

La finalidad de esta idea es dotar a los artistas locales de una sede para su trabajo colectivo, pues por ahora son ajenos de creación tropieza con la falta de estudios y los precios prohibitivos del alquiler de algunos locales, que se podrían habilitar.

Es posible que la Sociedad Amigos del Arte, de Educación y Descanso patrocine la constitución y funcionamiento de esta Casa del Artista.

CON LA MÚSICA EN EL ARTE

Para los Amigos del Arte dio un concierto el acordeonista valetiano, de dieciocho años, Ricardo Martínez Llopis. El pianista zaragozano Agustín Serrano Mata intervino en otro concierto para dicha entidad, y por último, fue Pilar Rayona la protagonista de una velada inolvidable con Seneman, Khachaturian, Debussy, Ravel, Bacarisse, Rodrigo y Albéniz.

Los Amigos del Arte han creado la Sección Juvenil, a la que pertenecen la mayoría de los estudiantes de ambas artes. Además de a los conciertos asisten a un ciclo de conferencias de "Introducción a la música", de las cuales se han celebrado dos, la primera a cargo del gran musicólogo, compositor y pianista, P. Pérez Jorge, guardián del convento de los Franciscanos, y la segunda, de don Joaquín María del Villar, también notable músico. Ambos son miembros de la Directiva de la Sociedad.

Estos actos consisten en unas lecciones sobre las características fundamentales de las composiciones musicales, terminando con una audición de discos adecuados.

YA LLEGÓ EL CINE-FORUM

Anejo al Cine-Club de Educación y Descanso, ha comprado afortunadamente un Cine Forum, que puede el que asiste esta ciudad. Hasta ahora se han proyectado las películas españolas "El último caballo" y "Comicos", precediendo una charla de divulgación cinematográfica, sus peculiaridades, su técnica y sus instrumentos, por don José Cusculón Ortega. Por último, se exhibió un coloquio entre la mesa y el público sobre la película exhibida, analizando en todos sus detalles argumentales, técnicos e interpretativos.

Hasta ahora ha intervenido en el coloquio con el ya citado, el laureado guionista don José María Bellón, don Manuel Barrio, abogado, y el locutor y tórculo de la cámara local, don Antonio Ubeo.

Manuel GUTIERREZ MACÍAS

Fallado el concurso de poesía "El Triasencio", que se celebró en la ciudad de Trias, a cargo de la Asociación de Escritores de la zona. Los autores son don José María Milla, don Juan de la Cruz Sánchez Reyes, director de la Biblioteca de Trias, don Plácer de Sanjurjo.

El estudio concluido de estas películas, que se encuadra el contenido del volumen "Memorias y Películas", que próximamente publicará por el I. E. A. el Ministerio de Educación y Ciencia, a cargo del maestro, profesor de la Universidad de Valencia, también a cargo, por la misma entidad, la amistad con "Cine y cineaciones" de la zona, que se ha realizado con exactitud el estudio de los acontecimientos de la zona de las tres décadas en que Menéndez y Peláez, cuando el mundo girador por la Universidad de Valencia, muestran un gran conocimiento del mundo de Menéndez y Peláez, jueces a su vez, y todo de su presencia y nueve cartas inéditas de Fernando Llanos al autor.

UN CURSO CON VEINTICUATRO LECCIONES

En la Universidad se ha inaugurado un curso de veinticuatro lecciones sobre Literatura Española Contemporánea, que comienza de los apartados siguientes: España, Norte, Poesía y Teatro. En cada uno de ellos, y por el orden que se ha mencionado, intervienen los catedráticos y profesores don Feliciano, Rosa Fraguera, Martínez Casanero y Benítez Cano.

DESPEDIDA POCO LAÓNICA

Por la tertulia de "Los laónicos", se ha celebrado una cena de despedida al profesor don Redro Añejo, que próximamente saldrá para Poyencia a enseñar español, como todas las anteriores, resultó agradable. No hubo discurso, ni brindis. Lo de la noche recordamos a los lectores que lo desearán, el que los compañeros de la tertulia, cuando se reúnan a cenar, lo hacen siempre a base de lacon y queso de cabrales, dos platos inimitables.

FIESTAS DE PRIMAVERA

En el Ayuntamiento se ha celebrado una interesante reunión de la que ha surgido la iniciativa de celebrar, coincidiendo con la Primavera, unas fiestas "sensacionales". Habrá de todo: Concursos de pintura infantil, semana dedicada al humor, conciertos, ballet, exposiciones, festival cinematográfico.

José OCHOA

● TENERIFE

UNOS MURALES DE POLICARPO NIEBLA



Uno de los murales del pintor Niebla

Ara los establecimientos comerciales de una acreditada firma nacional han sido confeccionados dos magníficos murales. La obra le ha sido encargada a nuestro querido artista el polifacético Niebla, que había cultivado hasta ahora la escultura, el dibujo de fantasía y el cartel. Es este, pues, el primer intento de esta clase que acomete; y los resultados han sido tan halagadores que han sorprendido, satisfactoriamente, a todos los que de él esperábamos. Tratase de dos escenas vernáculas, conseguidas con una simplicidad y una gracia verdaderamente ejemplares, desde todos los puntos de vista. Felicidades al batallador artista por este nuevo éxito.

LAS OBRAS DE NUESTRA UNIVERSIDAD

A treinta millones de pesetas asciende el importe total de las mismas. El rector magnífico, excelentísimo señor don Alberto Navarro, declara que al ritmo que van los trabajos estarán totalmente terminadas para dentro de dos años todas las instalaciones. Extraordinarias han sido las mejoras realizadas en las distintas Facultades. Para muy pronto se ha de contar con un campo olímpico dotado de piscina, canchas de tenis y baloncesto, césped de fútbol, gimnasio y demás instalaciones deportivas y de educación física. El Ayuntamiento se propone realizar en la gran explanada existente ante el edificio principal, en medio de jardines y fuentes, un monumento al Padre Anchieta, nuestro paisano, el llamado Apóstol del Brasil.

POR UN TENERIFE BELLO, LIMPIO, ALEGRE Y OPTIMISTA

Bajo este lema, el Cabildo Insular de Tenerife anuncia un concurso con importantes premios para la floricultura y embellecimiento de los pueblos de esta isla. Alcanza lo mismo a los pueblos mejor urbanizados que a las escuelas mejor decoradas y alegres, a las casas modestas más limpias y adornadas, a los mejores parques y jardines, etc.

EN EL INSTITUTO DE ESTUDIOS CANARIOS

En esta importante entidad del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, radicada en La Laguna, tuvo lugar una importante comunicación del delegado provincial de Excavaciones Arqueológicas de las Islas sobre el tema "Poblados prehistóricos aborígenes", poniendo de relieve, a través de su amplia y documentado trabajo, el naciente urbanismo, así como la especial organización polioeconómica, social y religiosa del indígena aborigen, colocado, dentro de su aislamiento, en un primerísimo lugar entre las culturas prehistóricas con entornos en la civilización del África Blanca, del Mediterráneo y del Oriente Medio.

"LOS AMIGOS DE LA MANTA"

Así como en Madrid existe esa Asociación de "Los amigos de la capa", al llegar los fríos días que empalidecen nuestra casi constante primavera, en La Laguna unos cuantos amigos de nuestro folclórico patrimonio, don Germánico Álvarez, han surgido la idea de esta resurrección de una de nuestras prendas típicas: la manta "peluda", la manta canaria. Pero todo se ha quedado en sugerencia, y el ambiente tibio que ha surgido de nuevo, después del deshielo de nuestras montañas, ha dado al traste con la realización de tan nostálgica iniciativa.

GUTIERREZ ALBERTO

● LA CORUÑA

MARIA LUISA NACHE CANTA EN SU CIUDAD NATAL

Por la Sociedad Filarmónica ha ofrecido al público coruñés un magnífico concierto recital a cargo de esta eminente soprano. Interpretó un programa de gran fuerza y variedad, luciendo sus extraordinarias facultades, su voz bellísima, su seguridad técnica, con una dicción y fraseo perfectos.

En la primera parte cantó "Alceste" (Divinité infernal), de Gluck; "El cazador furioso", de Weber; "Tannhäuser" (Salve al amor), de Wagner; "Nozze de Figaro", de Mozart; y "Guillermo Tell", de Rossini.

En la segunda parte interpretó "Emanu", de Verdi; "La carta de Werther", de Massenet; "Adriana Lecouvreur" (Io son l'umile ancella), de Cilea; "Madame Butterfly" (Un bel di vedremo), de Puccini; "Andrea Chénier", de Giacomini; "La Dolores", de Bretón; y "Mendí Mendívar", de Usandizaga.

La colaboración pianística del maestro Angel Brage, fué impecable.

"El centenario de Menéndez y Peláez, 1856-1956. (Artículos conmemorativos)". Por Francisco Serrano Castañeda. La Coruña.—Tipografía "El Ideal Gallego".—1957.—10 hojas.—22 centímetros.

Esta es la ficha bibliográfica del folleto que acaba de publicar el ilustrado señor don Francisco Serrano Castañeda, delegado del Ministerio de Información y Turismo en esta provincia y catedrático de Literatura.

Se recogen en él diversos artículos, debidos a su pluma, y que vienen a luz en la Revista española durante el pasado año 1956.

Con una galanura y belleza de estilo admirables, se estudian en dichos artículos la vida y la obra del eminente polígrafo español, conjugándose en un mismo artículo el dato erudito y curioso junto a la anécdota, lo cual da un extraordinario valor a esta colección, tanto para el profesional como para el profano, y manteniendo en todos los casos la línea de exactitud y honestidad fervorosa al más preclaro sabio de la España contemporánea.

DE RE CINEMATOGRAFICA

"Esta es Galicia", documental de largo metraje y en color, fué proyectado en el cine Goya en nuestro teatro y bajo los auspicios de la Asociación Compañía de Filmografía.

Esta película, dirigida y rodada por la casa coruñesa Hermanos Campo, recoge lo más importante de Galicia, tanto en su aspecto monumental, paisajístico, folclórico y de la vida moderna, con sus fiestas y sus industrias.

Esta obra, patrocinada para ser exhibida en América, a través de la televisión, una propaganda para llevar al conocimiento de esta región de España.

AGE

● CAZALLA DE LA SIERRA

ADAMAS DE AGUARDIENTE, TAMBIEN SE HACEN VERSOS

A casi un mes vista del día 21 de marzo, fecha de la primavera y de la poesía también, ya muchos amigos literarios están empezando a organizar programas de actos conmemorativos.

Tal sucede en Cazalla, de la Sierra, donde la Hermandad de San Juan de la Cruz y el grupo "Canción de la Sierra", que la revista de igual nombre celebraron el día 21 de marzo una gran fiesta religiosa y literaria en honor al Santo de las poetas. Habrá proyección hasta el Santuario de la Virgen del Mundo, con músicos y versos como nunca antes, ha sido conocida, postal campestre... Y, por último, unos buenos flautas.

A. G. A.

El escritor francés Jean Giraudoux, en el banquillo

Fallo de cuatro jueces sobre la actualidad, importancia y estilo del autor de "Amphitryon"

"El gran éxito de público y comercial se debe a su alianza con Jouvet"

La crítica, después del ensayo general de "Amphitryon 38", en la Comédie de los Champs Elysées, ha juzgado que la obra de Jean Giraudoux estaba pasada de moda. Esta casi unanimidad era inquietante. Por otra parte, coincidía, de un modo curioso, con las reacciones que habían acogido la obra cuando fue creada.

Pedimos a André Beucler, que fue amigo de Jean Giraudoux, a Claude Sainval, director de "Amphitryon", a Maurice Clavel y a Jean Dutourd, que representan opiniones opuestas, que accediesen a confrontar sus puntos de vista. André Parinaud dirigía el debate.

A. PARINAUD.—Sainval, ¿podrías describirnos las reacciones del público —no hablo de la crítica— después de las representaciones de "Amphitryon"?

C. SAINVAL.—Ha habido dos series de representaciones: una serie de representaciones "anteriores al ensayo general" y una serie de representaciones "posteriores al ensayo general". Y es el caso que ha habido un intervalo extremadamente pequeño entre estas dos series de representaciones: el del ensayo general. El público ha reaccionado de manera completamente diferente en estas dos clases de representaciones.

Es verdad que el público manifiesta cierto respeto, quizá cierta vacilación, a entregarse en un principio, pero podemos darnos cuenta de que la obra ha actuado sobre el público, probablemente del mismo modo que actuó en la época en que Giraudoux vivía y estaba en su apogeo por medio de una especie de hechizo que se apodera del ambiente.

La juventud ha reaccionado con gran dinamismo y entusiasmo. Por esto, cuando me dicen que la obra de Giraudoux ha envejecido, empiezo a pensar que tal vez sea mía la culpa.

Me tranquilizo en cierta manera el juicio muchos críticos que no han compartido la opinión de los que asistieron al ensayo general, cuyo criterio era casi unánime. Por lo tanto, me atrevo a hablar de la obra que, pese a todo, ha debido ser escuchada; a pesar de los errores que he podido cometer, o del discutido reparto, no sido escuchada y comprendida.

A. PARINAUD.—¿A qué atribuis la unanimidad desfavorable de la crítica el día del ensayo general? ¿Pensáis que ha habido un error en la dirección o representación o creéis que la reacción de los críticos, que se han hecho viejos y han vivido tantos acontecimientos desde 1938 se deba al estado de sus arterias más que al texto de Giraudoux?

C. SAINVAL.—Así lo creo. Pienso que Giraudoux continúa causando irritación a algunos literatos y críticos, principalmente. Esto no es nuevo, ya sucedía en tiempos de Giraudoux, y reaparece ahora. Con mayor virulencia, porque Giraudoux ha muerto; por consiguiente, es fácil decir de un hombre muerto que está pasado de moda. Estoy casi seguro de que esta reacción de que hablaba hace un momento, esta especie de irritación, ha actuado poderosamente el día del ensayo general. Por parte de los actores, ha existido, probablemente, es comprensible nerviosismo, que ha aumentado a causa de la sequedad de la reacción y que, junto con ella, ha hecho que la representación fuese, en verdad, mucho menos convincente de lo que lo ha sido después.

Pero me adhiero a nuestro punto de vista —el de ustedes— al decir que los espectadores, si bien han estado al mismo tiempo en sensibilidad alterada por sentimientos expuestos de un modo más duro, más brutal, lo que hace que les parezca ahora inaudible, o al menos poco convincente, la elegancia y pudor de Giraudoux.

A. PARINAUD.—Me he dado cuenta, Beucler, de que la decepción que experimentaron algunos hombres de mi generación, con los que he hablado, brota, en parte, de que hemos pensado mucho en Giraudoux, de que hemos dado vagar la imaginación sobre un texto que no habíamos oído, produciéndose un abismo entre el texto que imaginábamos, maravilloso, pero personal, y lo que se nos ha presentado, que, sea cual sea su valor, no llegaba a la altura de nuestro sueño.

A. BEUCLER.—Vosotros sois responsables de ello, porque le habéis dado un coeficiente demasiado elevado. Que esto no corresponde a un sueño... de acuerdo; es propio de nuestra época. Cuando oí en clase una lectura de Mallarmé, dada por Thibaudet, me di cuenta de que no correspondía a lo que habíamos soñado de él. Cuando he oído a Valéry hablar de Mallarmé, tampoco correspondía a mi sueño. La realidad no corresponde al sueño, sobre todo en el caso de Giraudoux, en que es doble. La humanidad no corresponde tampoco a un sueño.

A. PARINAUD.—Me gustaría que dijeseis lo que Giraudoux representa para los hombres de vuestra generación. A. BEUCLER.—La completa perfección, solamente sintáctica o moral; es la pureza misma.

A. PARINAUD.—Analizad un poco vuestro sentido de la perfección.

A. BEUCLER.—Uno de nosotros, no me acuerdo de quien, lo había situado entre Juana de Arco y el mariscal Foch, con un poco de Poincaré, que se añadía en broma, ya que detestaba a Poincaré —aunque también Poincaré era un hombre puro—. De todos modos, el por primera vez el nombre de Giraudoux en 1911, en el Liceo de Besançon, donde Thibaudet era profesor de Historia. Tenía un ejemplar de las "Provinciales". Nos leía algunos párrafos en clase —tenía la costumbre de leerlos a menudo—; nunca habíamos oído nada de Giraudoux, y hubo un revuelo en la clase. Nos presionaban: «¿Hay defecto, no solo a escribir así, sino a sentir, a pensar de ese modo?» Y esto duro años. Cuando volví a encontrarme con Thibaudet, en la N. R. E. le dije —yo ya conocía a Giraudoux— que no había reconocido en Giraudoux al que él nos había presentado en el Liceo. Creo que siempre era superior a la leyenda, superior a la impresión que nos daba.

A. PARINAUD.—Bien, pero esa impresión de maravilloso, de lejania, esa impresión de perfección sintáctica de que nos hablabais...

A. BEUCLER.—...y sentimental. Todo lo que pensaba era perfecto. Su pensamiento era intachable. Añado que también representaba para nosotros una especie de burla suprema y vengadora...

A. PARINAUD.—Como explicáis que, en su época, hombres notables no hayan experimentado esta impresión e incluso la hayan negado, considerando que Giraudoux representaba, para ellos, mas bien una decadencia que una perfección?

A. BEUCLER.—Jaloux decía: "Giraudoux era casi invisible para los otros mortales". No se le veía, los críticos no le veían, el público no le veía, y a sus amigos los trataba de uno en uno. Excepto en una partida de póker o bridge, era muy raro encontrarlo con tres o cuatro; te encontraba solo, hacia de ti su íntimo amigo durante unos instantes y después volvía con Philippe Berthelot o Vaudoyer, su íntimo amigo. Pero desaparecía y no se le podía ver. Se ha hablado de él de la manera que habéis comentado, porque no se dejaba atrapar. No era posible obtener una silueta suya, ni una crítica, ni una fotografía. En verdad, hay muy pocas fotografías de Giraudoux. Desaparecía. ¿Como podríamos atraparle? Ahora, actualmente, desaparece aún más.

A. PARINAUD.—Y usted, Dutourd, ¿qué opina?

J. DUTOURD.—Tengo una enorme ventaja sobre André Beucler, y es que no he conocido a Giraudoux. Sé que durante cierta época de mi vida he vivido al mismo tiempo que él, por lo menos; él vivía en una época en que también yo lo hacía; pero, como no le he conocido, estaba tan alejado de mí como Spinoza o Platón. Puedo, pues, hablar con la imparcialidad y falta de respeto convenientes. Nunca he tenido contacto con Giraudoux. Quiero decir que representa una forma de arte, de pensamiento, a la que he sido siempre, no sólo extraño, sino, incluso, hostil. Pues lo he descubierto en una época de formación, es decir, cuando tenía diecisiete, veinte años, quizá un poco más. Y en cuanto a arte poética, representaba, exactamente lo contrario de aquello hacia lo que yo, más o menos inconscientemente —con bastante inconsciencia, en realidad— tendía.

A. PARINAUD.—Para aclarar las cosas, Jean Dutourd, ¿cuál era vuestra tendencia?

A. BEUCLER.—Sin embargo, le hubiese gustado mucho "Les taxis de la Marnes". Era un perfecto patriota. Quería para Francia el primer puesto; igual que él había sido el primero en todo. Deberías haberle conocido.

J. DUTOURD.—Creo que, aún habiéndole conocido, esto no hubiese hecho variar mi juicio literario sobre él. Si viésemos y fuese mi amigo, hablaría de él con menos libertad, incluso no comentaría su obra, si pensase que esto podría molestarle; después de todo, no soy un crítico literario y no se pide mi opinión. Tengo montones de amigos que son malos escritores, pero a los que no juzgo, puesto que les quiero como hombres.

A. PARINAUD.—Me gustaría saber cuál era, entonces, vuestra tendencia poética.

J. DUTOURD.—Para mí, el arte literario se parecía a los templos griegos dóricos, es decir, estaba lo más lejano posible a Giraudoux, que representa una mezcla de corintio y Luis XV, con otros elementos. Existía, pues, un antagonismo absolutamente irreducible. Dos lenguas completamente diferentes.

C. SAINVAL.—Un caso de sensibilidad.

J. DUTOURD.—Eso es. Para mí, lo único que importa en arte es que se diga lo esencial. Siempre busco en Giraudoux esta esencia, pero nunca la encuentro. Empecé a buscarla de una manera amistosa. Oía hablar bien de Giraudoux, e incluso las críticas me impulsaban a admirarle.

A. BEUCLER.—Sin embargo, encuentro esa esencia al final de "Siegfried". J. DUTOURD.—Precisamente creo que "Siegfried" es una obra "ligera", en el peor sentido de la palabra, puesto que en ella se escamotea por completo el verdadero problema.

A. BEUCLER.—Cuando Siegfried quiere vivir doblemente y declara que quiere ser a la vez Limousin y metafísico, se nos revela a Giraudoux.

J. DUTOURD.—No me gusta eso. Parinaud, lo esencial tiene el mismo sentido que en los demás escritores. Quizá digáis que intento hacer reclamo a ciertos de grandes hombres, pero creo que lo esencial es igual que en Montesquieu, en Shakespeare o en Dante. Después de haber leído tres líneas de estos autores, me doy cuenta de que han llegado hasta el fin. Nunca encuentro en Giraudoux esta visión penetrante.

Pero no debemos aplastar a Giraudoux enfrentándolo con las grandezas de Dante y Montesquieu; no sería justo, pues, según creo, no es este el plano de Giraudoux. También en esto me siento alejado de él.

¡Pudilidad! Siempre es difícil poner etiquetas a Giraudoux, pero creo que su mayor defecto es que revela una imposibilidad, una impotencia de llegar al tema central, que es el verdadero objeto del arte, mientras que todo lo demás son palabras. En Giraudoux no encuentro más que palabras sin gran valor, en general.

Hace unos años volví a leer todo el teatro de Giraudoux, que había olvidado por completo. Después he vuelto a ver "Siegfried", presentado por Sainval —admirablemente presentado, por cierto—, y me atrevo a no encontrar más que polvo. No he encontrado sentimientos de carne, de sangre; encuentro algunas palabras divertidas y, luego, el polvo de los diálogos.

C. SAINVAL.—Pienso que el pudor de Giraudoux hace que de un rodeo ante lo esencial. Si tomamos el ejemplo de "Amphitryon", sobre el problema del amor conyugal, de la fidelidad, nos damos cuenta de que después de haberlo oído ya no queda nada por decir.

A. BEUCLER.—Y el problema de la amistad!

C. SAINVAL.—También el de la amistad. No se puede añadir nada a lo que dice Alcmene cuando, desde su balcón, se dirige a Júpiter explicándole lo que espera de su marido.

A. PARINAUD.—Maurice Clavel, habéis dejado que se desarrolle la discusión sin intervenir, pero ¿cuál es vuestra posición?

CLAVEL.—Me he callado. Primero, porque he llegado tarde. Después, perdóneme, porque no puedo entrar en los términos de vuestra discusión. Habéis de vuestros gustos. Habéis de arte literario. A Beucler le gusta Giraudoux; a Dutourd, no. Parece que Beucler le reserva a Giraudoux un lugar de honor en un panteón eterno. Dutourd le considera un objeto de moda, de snobismo de salón, que ha envejecido. ¿No existen en el arte autores de lujo que, como Marxavaux, no han envejecido? Y lo que ha envejecido, ¿no es la concepción, implícita en Beucler, de un panteón literario? ¿No estamos en el siglo que ha descubierto el valor histórico? No digo que el valor de los estilos y las formas sea absolutamente relativo, sino histórico, y ¿no debemos, por lo tanto, ensanchar el debate?

En cuanto a mí, estoy de acuerdo con los dos a la vez: Giraudoux me encanta siempre, pero lo leo muy de tarde en tarde. Un ejemplo de mi juventud. Alumno en la Normal, fui a ver casi al mismo tiempo "Electra" en el Ateneo y "Les Parents Terribles", en Bouffes. Salté de un lado a otro; Giraudoux, Cocteau no me gustó. Poco después me di cuenta de que no quedaba en mí nada de las influencias de "Electra", pero persistía el recuerdo de la ropa sucia del carrozmat. Me ha dado rabia durante mucho tiempo mi modo de ser; encontraba que tenía "mal gusto"; prefería esta "obra de boulevard" a una "clásica". Después me di cuenta de que se trataba de una falsa obra de boulevard y de una falsa obra clásica. Descubrí el genio de Cocteau: Precisamente esa ropa sucia, esa burguesía de nuestra época que ha renunciado al pequeño mundo de los atributos: la interioridad. En resumen, se trata de una obra nacida en su época que, con audacia, y en toda la extensión de la palabra, la caracteriza.

"Electra" podría haberse escrito en cualquier momento, entre 1860 y el 2000. Basada en la obra maestra, fuerte y dura del siglo de Pericles podría haber sido una de las variaciones de Alejandría, con su arte sutil de bazar deslumbrador. Por esto me siento inclinado a desconfiar de la gran admiración que experimento por Giraudoux. Spingler nos advierte de que "había en Alejandría dramaturgos poéticos que eran preferidos a Sófocles". Giraudoux le hubiese parecido propio de su época, síntoma de la decadencia y degeneración de Occidente; generalizando, un síntoma de esa fase extrema en que la fuerza de una cultura se pierde en sutilezas, su mundo en nervios crispados y en exquisites. Desde este punto de vista, Giraudoux parecía el ejemplo ideal de esas maravillosas flores de una hipercivilización decadente, admiradas por el público de su época, de gusto refinado y ciencia estética, pero en las que un hombre sencillo y un filósofo de la historia no pueden reconocer un verdadero valor humano; ¡que extraña dramaturgia aquella en que siempre se escamotea el motivo humano de un personaje, reemplazándolo por un capricho de rara fineza!

Clytemnestra mata a Agamemnon porque le molesta soberanamente su dedo mínimo levantado en torno a un vaso, a su cuerpo... Judith no mata por amor a su pueblo ni por un antiguo femenino herido —¡sería demasiado sencillo!—, sino porque, según creo, el sueño del hombre después del primer acto de amor le parece una primera e imperdonable deserción. ¡Yo holoforeo espera a Judith con una taza de té! Creo que ahí Giraudoux se caricaturiza a sí mismo...

J. DUTOURD.—Voy a citarnos una frase de Fargue que no he olvidado nunca, decía: "Solo se puede discutir cuando se está de acuerdo, excepto en los detalles". Sainval y yo le estamos dando la razón. Dico blanco y el dice negro; no hay mediocidad entendiendo el decir: "Lo esencial está en su obra." Yo digo: "No lo está." Quizá baste con ello para que remitamos al lector al texto.

A. BEUCLER.—Depende de la situación del lector, pues Giraudoux estaba un poco por encima de lo esencial. A menudo consideraba que lo esencial estaba ya adquirido, digerido, y que en este mundo ya solo podíamos existir como dioses. Es una lastima que no este aquí Thierry Maulnier, porque está seguro de que Giraudoux hubiese podido, actualmente, escribir una carta a los dioses.

J. DUTOURD.—Lo que acabáis de decir es una grave condenación de Giraudoux, puesto que en el fondo, el arte es un lugar común; nos vemos siempre obligados a volver a él.

A. BEUCLER.—Eso depende.

J. DUTOURD.—Ah, ¡Siempre, siempre.

A. BEUCLER.—Depende. Hay una especie de literatura al modo de Mozart

en que se sobrepasa el lugar común; hay un juego superior que ya no se utiliza hoy.

J. DUTOURD.—Sí, es el único que se emplea.

C. SAINVAL.—¡Ah! No, no.

A. BEUCLER.—Existe una obra negra de Giraudoux que os mostraría hasta qué punto se inclina hacia la Eternidad: "Judith".

J. DUTOURD.—También he leído "Judith".

A. BEUCLER.—Dice lo esencial. Podría aparecer en la serie negra.

J. DUTOURD.—Pero la serie negra no es seria.

A. BEUCLER.—Quizá, pero, precisamente, tiene esa falta de seriedad de Giraudoux.

J. DUTOURD.—Me vais a considerar de espíritu ligero y primario, pero soy absolutamente insensible a todo eso.

A. PARINAUD.—Aunque no admitáis a Giraudoux en vuestro plano artístico, ¿consideráis que por su sintaxis, su inspiración poética, su construcción dramática, Giraudoux tiene importancia como autor teatral? Aunque su lenguaje no os conmueva —si puedo decirlo—, ¿admitís que represente una tendencia interesante dentro del siglo y que sería una lastima que esta tendencia no hubiese estado encarnada por un Giraudoux?

J. DUTOURD.—Ahí hay varias cuestiones. En primer lugar, Giraudoux, ¿describe bien o mal? ¿Tiene estilo o no? ¿Es imitable su estilo? ¿Es inimitable? ¿Es esto lo que queréis decir?

Es probable que escriba bien; conoce la gramática y la emplea correctamente; indiscutiblemente, es un buen escritor. Tiene un estilo personal, pero, a mi entender, con demasiadas filigranas, astucias y sutilezas. A menudo me recuerda, cuando lo leo, a los pobres amaneramientos de los pintores galantes del siglo XVIII, por los que siento un profundo horror; y no me refiero en absoluto a Fragonard, que no era un autor amanerado, ni Lamoureaux a Watteau. Creo que es una esencia infinitamente inferior, una pequeña poesía de salón, fácil, agradable, divertida; por otra parte, creo que el éxito de Giraudoux es un éxito de salón, ¿no es cierto?

C. SAINVAL.—La influencia de Giraudoux en los salones se debe al inmenso prestigio de Jouvet; en calidad, es un poeta de vanguardia. Y me baso al decir esto en la reacción del público. ¿Por qué Giraudoux ha irritado a mucha gente? Porque ha obtenido un éxito de público, y un éxito comercial, debido, en gran parte, a su alianza con Jouvet. Jouvet lo ha impuesto a los "snobs" y los mundanos; la situación social de Giraudoux y su elegancia de estilo le ayudaron en ello. Pero, en realidad, el pudor, la sensibilidad, la audacia de Giraudoux no tenían nada que ver con los mundanos y los "snobs". Lo cierto es que la juventud le escuchaba apasionadamente, con gran entusiasmo; pudo comprobarlo ahora, pues hacemos representaciones para las Juntas Musicales, y los estudiantes y todos los jóvenes le adoran sin restricciones. Hay, pues, una analogía de sensibilidad, un parentesco, un eco en la juventud, esa juventud que no se deja influenciar por nada, salvo un poco, quizá, por la crítica, pero que experimenta la sensibilidad y la elegancia de Giraudoux.

A. BEUCLER.—He adaptado todo su teatro para la radio y todas las obras han sido repuestas cuatro o cinco veces, durante diez años; logré con ello mi mayor éxito radiofónico. Y no se puede decir que Giraudoux represente a los "snobs".

J. DUTOURD.—Quiero responder a un argumento de Claude Sainval: agradecer a la juventud no significa nada. Se equivoca constantemente, lo sabemos como yo; admira cualquier cosa.

C. SAINVAL.—Desengañados.

J. DUTOURD.—Se come a cualquier influencia. Me acuerdo de que, cuando tenía dieciocho años, mi gusto era pésimo. Después, afortunadamente, ha cambiado.

C. SAINVAL.—El mal gusto no importa. Existe un impulso que nos lleva hacia una u otra cosa.

J. DUTOURD.—Ya no hablamos de arte, estamos hablando de sensibilidad. Cuando digo "La Marche Lorraine", mi sensibilidad se conmueve y me digo: "¡Viva Francia!".

C. SAINVAL.—El arte no es únicamente un placer del espíritu, es, igualmente, un placer de los sentidos.

J. DUTOURD.—El arte es algo austero y...

C. SAINVAL.—Esa es una posición. Vuestra posición está muy clara. Decís que es... Pues yo digo que Giraudoux representa lo contrario del arte... Existe un desacuerdo entre usted y él, pero no por ello podéis decir que Giraudoux sea un autor superficial, cuyo éxito está injustificado.

J. DUTOURD.—He olvidado un adjetivo. Cuando digo que es austero y... también es delicioso, delicioso por su austeridad, por su... Por ejemplo: Shakespeare, Racine, Claudel. Vuelvo a decir perdón por citar estos grandes nombres junto a Giraudoux.

C. SAINVAL.—Pienso que está entre ellos.

J. DUTOURD.—Os dejo toda la responsabilidad de esta afirmación.

A. BEUCLER.—El mismo Giraudoux se excusaba. No frecuentaba ningún literato, no respondía a ninguna carta, no iba a ninguna reunión, no pretendía a ninguna sociedad, no acudía a sus citas, ni iba a los banquetes, no pronunciaba discursos, no concedía entrevistas, no escribía artículos.

J. DUTOURD.—Habéis de una actitud social que no tiene nada que ver con el arte. Giraudoux no escapaba a las categorías humanas. Era un hombre lleno de encanto, estoy seguro de que os hubiese gustado si lo hubieseis conocido, pero es un escritor cuyas obras de arte hemos de juzgar.

A. BEUCLER.—Pero los escritores pueden tener una actitud, puesto que se pueden comentar sus tendencias.

J. DUTOURD.—Pero su actitud está muerta, terminada, lo único que queda es la obra. Pienso, en dentro de cien años. De la actitud de Giraudoux solo quedarán tres frases ingeniosas; se burlarán, ya no tendrá interés. Peto la obra subsiste, la juego como artista, como compañero —iba a decir "crítico", pero no soy un crítico—, como puedo pronunciar sobre su obra. Es lo único que Giraudoux me ha dejado. Flaubert decía: "Lo que no tiene valor, perece, y tenía razón. Cuando juzgo esta obra, todo lo que puedo decir es que no nos dejó gran cosa."

A. BEUCLER.—Es un punto de vista. Acabáis de citar a Flaubert. ¿Pues bien! Allan decía: "En contra de la opinión corriente, la que se enseña, no encuentro el estilo de Flaubert, pero encuentro enorme el de Balzac." Es cuestión de gusto.

J. DUTOURD.—Estoy de acuerdo con Allan; tenía mucha razón.

C. SAINVAL.—¿Cómo os explicáis el éxito de Giraudoux en el extranjero?

A. BEUCLER.—¿Y en las universidades?

C. SAINVAL.—En Francia puede discutirse a Giraudoux; se puede discutir su forma, su arte, pero lo cierto es que cuando una obra sobrepasa las fronteras, como ha ocurrido con la de Giraudoux, y cuando se comprueba que es uno de los autores internacionales más representados en el mundo entero, hay que estar de acuerdo en una cosa. Lo que conmueve a los extranjeros es la esencia misma de su obra, su sensibilidad, su ternura, su humanidad. Y no es su estilo lo que importa, puesto que está traducido.

J. DUTOURD.—¿Me permite? ¿Sabe usted cuántos ejemplares se han vendido en Francia de la novela americana "Lo que el viento se llevó"? ¡Un millón!

C. SAINVAL.—Eso no prueba nada.

A. BEUCLER.—Se han vendido 500 "Nouritures terrestres" en veinticuatro horas.

J. DUTOURD.—Usad destruye toda la argumentación de Sainval. Yo le hablo de arte y él me responde de éxito.

C. SAINVAL.—Usad bautiza el éxito como una irradiación. Yo, como carpintero y truchano, así le puedo comer.

A. BEUCLER.—El éxito es una aprobación.

J. DUTOURD.—¿De quien?

C. SAINVAL.—En este momento, usad meca la irradiación del individuo.

J. DUTOURD.—Usad me habla de la irradiación de Giraudoux y yo le remito a la irradiación de Margaret Mitchell, tan grandes es el de uno como el de la otra.

PARINAUD.—¿Y qué piensa usted, Clavel? ¿Qué opina de Giraudoux?

CLAVEL.—Lo mismo que de nuestra propia civilización... Si estamos en lo más alto, en lo más alto, en lo más artificial y consciente de la misma, ¿no estamos, por lo tanto, en una especie de Alejandría? Esta es la cuestión. Y puesto que no estamos aquí para hacer metafísica, ¿no podríamos preguntarle la solución al mismo Giraudoux?

A veces me molesta, otras me desgarra. Recuerdo aquel pasaje de "Sodoma y Gomorra" en el que Lea dice —poco más o menos— a Juan, con un grito terrible: "¡Cómelo!". ¡Tu mujer vuelve a la agotada, jadeante, adúltera y tú la rechazas! Este "adúltera", al final, en la cumbre del crecimiento, como si justificara hasta el máximo la ternura del hombre, no se puede ir más lejos, con una palabra, en este gran misterio por el que un ser se hace cargo de otro ser: el amor. Todo pasa aquí como si el sutil atravesara lo esencial con una claridad asombrosa. Por eso no estoy de acuerdo con Beucler y Dutourd: lo esencial no se dice ni se deja de decir; ni siquiera se puede decir: "está allí" o "no está"; en un momento inoperado se revela. ¿Es que es posible, acaso, revelar de otra forma hoy día, cuando todo ya está dicho, lo "infinito" del hombre? Hay un infinito humano en Giraudoux para el que sabe encontrarlo. Y algunas veces es el tema; Ondine muere porque es el infinito que quiere matar lo finito. Hay en él, desde luego, Beucler, esta pureza total, pero secreta, al principio y al fin, clara e imposible; pero lo imposible se alcanza a veces por una rendija única, un milagro.

Me permitís, para terminar, que trate de dar en una palabra la clave "intuitiva". La cultura griega es la cultura de "lo finito". Y como la cultura del Occidente es la cultura de lo infinito, este estado de cultura hipercivilizada en que nos encontramos no es una Alejandría, sino un cierto movimiento hacia lo absoluto a través de la conciencia. "Colocáremos a Giraudoux en la cima si estamos orgullosos de nosotros mismos." No disminuimos, como Dutourd, la importancia de su éxito mundial: es hermosa y está bien su irradiación mundial, que nos salva. Sería monstruoso que fuéramos nosotros los que nos incomodásemos. ¿Por qué? ¿Que nos da el que asegura el éxito de este pasaje? Voy a responderlo. Yo no he visto "Amphitryon", dirigido por Sainval. Pero un día, con Hebert, con Vitold y Hermantier, tan distintos el uno del otro y de mí mismo, hemos escuchado cien audiciones. Hacía la treceña, se pararon los cómicos, agitados, muertos.

Un actor joven, bastante feo y poco dotado, nos iba recitando, de golpe, con una larga escena de "Amphitryon"; le hemos dejado seguir, sin darnos cuenta, hasta el fin; hemos cerrado los ojos para oír este texto que nos venía, no del pequeño rincón lejano llamado escena, sino de toda la sala, de toda su altura, de todos sus rincones. Al despertar, nos contó que la cuestión estaba resuelta.

Se anuncia la publicación de un boletín mensual con las novedades de librería de los Estados Unidos. Este boletín será expedido por vía aérea, y gratis, a aquellas bibliotecas y librerías de todo el mundo interesadas por los libros de los Estados Unidos, hasta donde permitan los medios puestos a disposición para este fin por los editores norteamericanos. En este sentido, pues, bibliotecas y librerías interesadas deben dirigirse a R. R. Bowker Company, 52 West 45th Street, Nueva York, 36.

En resumen, puede afirmarse que en 1956 se han producido en el país más de 16.016 obras. La producción en 1955 fue de 10.251.

Como puede apreciarse, tan sólo estimarían notablemente en número las obras de Historia y Geografía y temas médicos. Por el contrario, descendió más la producción de obras de carácter lingüístico y deportivo.

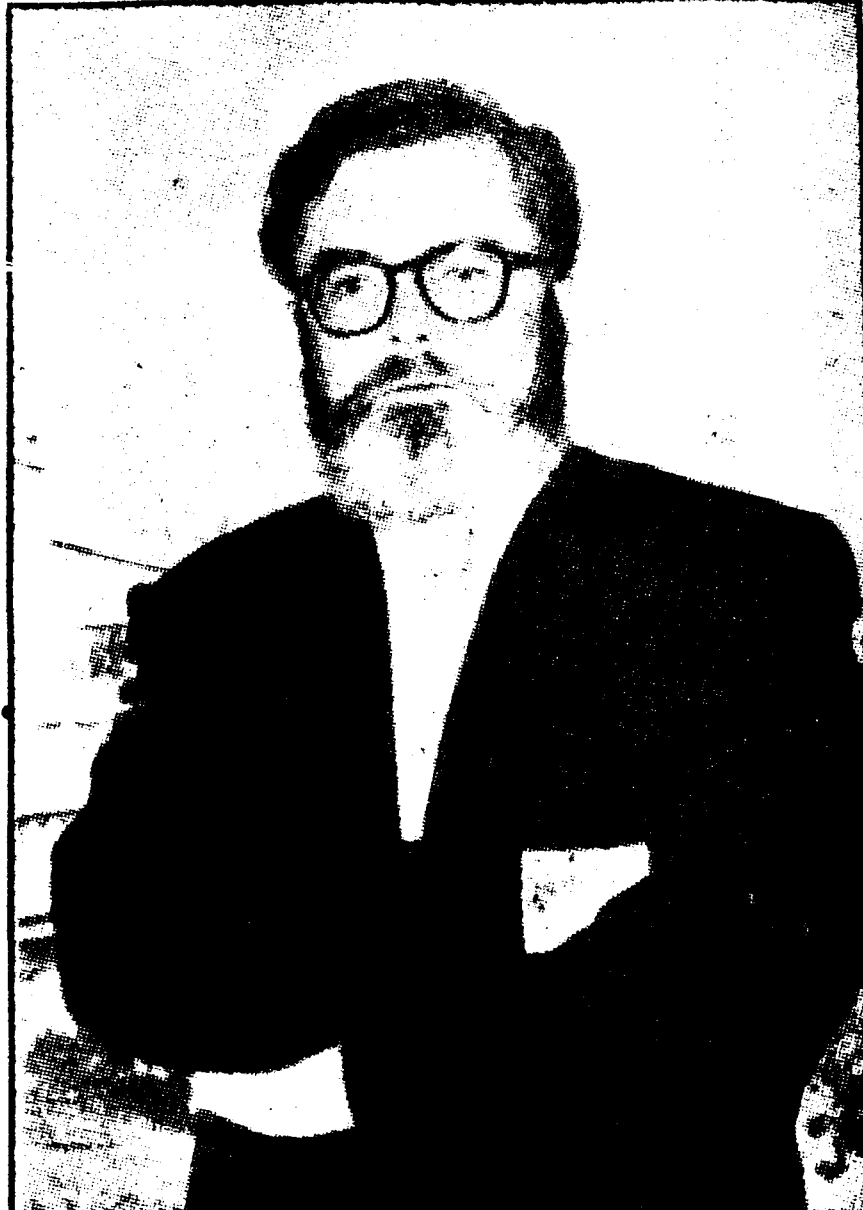
En resumen, puede afirmarse que en 1956 se han producido en el país más de 16.016 obras. La producción en 1955 fue de 10.251.

Ciencias médicas: 1.193 volúmenes (149 más que en 1955). Historia y Geografía: 1.265 (145 más). Ciencias jurídicas y políticas: 1.036 (68 más). Filosofía: 410 (31 más). Obras generales: 93 (11 menos que en 1955). Bellas Artes: 472 (14 menos). Ciencias matemáticas:

La producción bibliográfica francesa en 1956 ha disminuido, en relación con 1955, en 237 obras. Según las cifras que acaban de ser publicadas en Francia, la producción por materias en el último año es la siguiente:

Un detalle técnico. Usted sabe, como yo, Dutourd, que el episodio de la rampa es, para un texto que carece de acción, una prueba de fuerza. ¿Es Jouvet el que asegura el éxito de este pasaje? Voy a responderlo. Yo no he visto "Amphitryon", dirigido por Sainval. Pero un día, con Hebert, con Vitold y Hermantier, tan distintos el uno del otro y de mí mismo, hemos escuchado cien audiciones. Hacía la treceña, se pararon los cómicos, agitados, muertos.

Un actor joven, bastante feo y poco dotado, nos iba recitando, de golpe, con una larga escena de "Amphitryon"; le hemos dejado seguir, sin darnos cuenta, hasta el fin; hemos cerrado los ojos para oír este texto que nos venía, no del pequeño rincón lejano llamado escena, sino de toda la sala, de toda su altura, de todos sus rincones. Al despertar, nos contó que la cuestión estaba resuelta.



Anthony Kerrigan en la terraza de su casa del Terreno.

ANTHONY KERRIGAN, UN ESCRITOR NORTEAMERICANO, EN MALLORCA

"El 98 español, segundo siglo de Oro, debe ser divulgado en Estados Unidos"

El Terreno, de Palma de Mallorca, es el barrio más cosmopolita y pintoresco de la ciudad. En este trozo de costa, cara a levante y con la espalda apoyada en el bosque y monte de Brivver, se escalonan los grandes hoteles, las "botas", los restaurantes, las residencias, las villas fin de siglo y los chalets modernos, las casitas de recreo, los estudios de escritores y artistas que han venido a buscar ambiente o la paz y tranquilidad. Porque aunque pareciera paradójico, el Terreno es un barrio silencioso, con múltiples jardincillos y con una total ausencia de eso que llamamos urbanismo. De aquí su abstracción filosófica y su principal encanto.

Anthony Kerrigan vive con su esposa, que es una consumada pianista, y dos hijos de corta edad, en una villa isabelina que es una delicia de carácter y situación. A través de los amplios ventanales de la sala que sirve de estudio, se divisa una bella perspectiva sobre la bahía y la ciudad. También se ve, muy cerca, la casa de Camilo José Cela, lo cual no deja de tener su importancia, porque Cela y Kerrigan, además de buenos vecinos, son íntimos amigos. Camilo es el padrino del hijo del escritor, el pequeño, que nació en Palma, a principios de año.

Kerrigan es sencillo y afable, de complexión atlética, tiene la frente despejada, la mirada franca y lleva una fuerte y espesa barba; representa al redactor de cuarenta años que con suma corrección —no puedo menos de observar—.

Estuvo en Cuba desde los nueve años hasta los catorce. Mi padre era ingeniero de una empresa que tenía intereses en el Caribe. De mi permanencia en las Antillas y de mi contacto con el español arranca mi vocación de hispanista. En realidad siempre he sentido una gran curiosidad y un franco entusiasmo por el concepto europeo de la cultura. Mi europeísmo es posible tenga su origen en mi afición por el arte plástico, sobre todo por la pintura prerrenacentista. Formado intelectualmente en Boston, mis raíces humanas y espirituales continúan en Europa, y concretamente en Irlanda, de donde proceden mis antepasados.

Hablamos de sus trabajos como hispanista.

—He traducido al inglés "Picasso y el toro", de Marred; "Abel Sánchez", y otras historias, de Unamuno, para el editor Henry Regnery. Esta última obra tuvo un gran éxito, pues la tirada alcanzó los 10.000 ejemplares...

—Lo cual es extraordinario, tratándose de Unamuno.

—En efecto. Pero ello queda perfectamente explicado por la sed de espiritualismo que existe ahora en Estados Unidos. La revista "Time" se ocupó

—¿De qué?

—De "Que opina de Cela?"

—Que es un maestro del arte de la palabra y de la poesía de la palabra. Posee el ojo pintoresco, fuerte y elemental de Solana. Además de artista-escritor, es un buen bohemio, un buen burgués y un buen aristócrata. No me extraña el éxito conseguido por "La Colmena" en América. Cela es un extraordinario escritor, un gran estilista.

—Ha aludido, usted, a Solana...

—Le dire únicamente que cuando acabe mi undécimo libro traducido, me gustaría escribir una monografía sobre el pintor de las máscaras. No olvide que mi verdadera especialidad es la crítica de arte.

—¿Proyectos?

—Escribir, entre otros, un libro del tipo de "Muerte en la tarde", de Hemingway, sobre los emigrados o regresados americanos que vuelven a las patrias europeas de sus padres.

1957: centenario de Emilio Cotarelo

38 años de Academia y 23 de secretario perpetuo

PERFIL DE UNA VIDA entregada a la erudición

El 1967 trae, entre los centenarios literarios que exigen un recuerdo, el de los doctores años de la muerte de Alfredo de Musset, el de los cien años del día en que se casa el señor Fedor Dostoyevsky con la señorita María Dmitriyevna. Trase éstos y otros muchos más. Nos trae también el del nacimiento de un niño que, al hacerse hombre, dará luz y esplendor a la erudición española de fines del XIX, mejor aún, del presente siglo: Emilio Cotarelo y Mori.

Asturias 1887. Vega del Ribadeo, un pueblecito en la dulce geografía asturiana, y no en los diccionarios geográficos, con lo cual uno no puede hacer pequeña erudición en este momento. El Derecho, la abogacía, el ir contra la corriente de la vocación, pero ésta tira fuerte y Cotarelo encuentra su camino que pronto sigue con firme paso, con ilusión de enamorado.

El mundo, un tanto triste, hasta si se quiere un poco aburrido de la erudición, cobra con la prosa de Emilio Cotarelo—cuyo centenario no puede quedarse en artículos y conferencias—un aire de notable amenidad. Ese aire que nos hace correr sobre las páginas numerosas de sus libros, sobre sus páginas apretadas de letras. En muchas de ellas hay como fondo, sí, un fondo musical, aquel de las zarzuelas y las óperas, la zarzuela y la ópera española que él ha estudiado en volúmenes que son gran maravilla de investigación, de una investigación en que el dato dormido en los viejos folios cobra vida. Allí está el calor y el color de un tiempo pasado, el hecho con perfiles, las gentes con todo su ambiente, un ambiente que acaso podríamos llamar, adelantándonos desde su tiempo a este presente, de documental cinematográfico, ya se trate de Málquez, de La Tirana, de Moreto, ya volviendo a una época «prehistórica» de don Quijote de Villena.

No queremos, por otra parte sería demasiado valiente, hacer un estudio de Emilio Cotarelo y Mori, a quien ahora, entre viejas nieblas de recuerdos antiguos, vemos en el estrado de la Real Academia Española embutido en su casaca de uniforme, ese uniforme que uno recuerda tan poco haber visto lucir a los señores académicos. No queremos trazar tal estudio. Acaso sería más justo decir que no podemos; pero si trazáramos un perfil noticioso y humano de su persona, personalidad fecunda, personalidad humana. Con ésta le vimos alguna vez por las librerías de viejo que rondan a San Bernardo, en la de Melchor García, en San Bernardo mismo, revolviendo en los viejos estantes de la tienda, revolviendo montones en casa de Manuel Ontañón. Don Manuel y don Melchor, los viejos libreros amigos de todos los grandes de un tiempo pasado, los que dieron, y por muy pocas pesetas, ellos eran, generosos con las gentes de letras, ricos «tesoros» a éstas. Era el tiempo de los hallazgos, el tiempo en que en las librerías de viejo se encontraban hasta incunables; sí, el tiempo en que en un estante aparecía una primera de Lope o de Cervantes, e incluso algo que, sin ser tan superior, a ellos les hacía saltar como a mozalbetes, de diecisiete años que de buenas a primeras encuentran el amor.

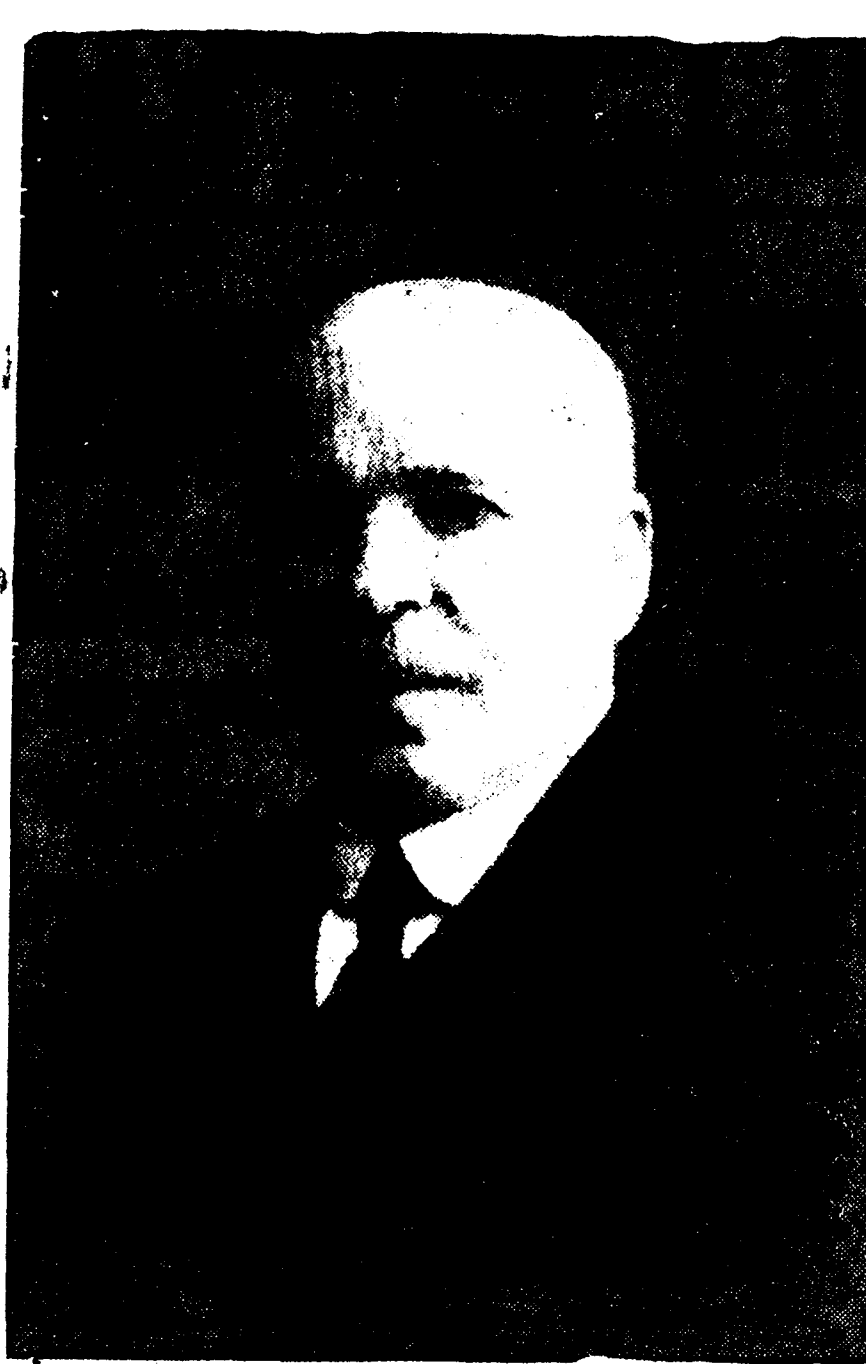
Un 27 de mayo de 1900, naturalmente

te domingo, un domingo del año en que para unos nace el siglo y para otros muere, llega a Felipe IV, la casa de la Academia, don Emilio Cotarelo. Los periódicos de aquel día han publicado largos, elogiosos artículos sobre él. En «El Heraldo de Madrid» hay uno de «El Cambrón», en «El Imparcial» hay otro de Ángel R. Chávez; son dos artículos muy largos, con infinitas citas, con infinitos elogios para el nuevo inmortal. Al nuevo inmortal a quien responde en nombre de la Academia, luego que aquel ha leído su discurso sobre «Las imitaciones castellanas del Quijote», don Alejandro Pidal y Mon. La vida académica de Cotarelo es larga, larguísima, ya que va a ocupar el sillón «el» del que ahora es dueño don José María Pemán, durante treinta y seis años.

Un 27 de enero de 1936 se muere Emilio Cotarelo, casi, casi en una sesión académica. A las siete de dicha tarde, acaso a las ocho, ha terminado la sesión en que ha entrado en la Academia don Blas Cabrera, físico eminentísimo. A las ocho se retira a su hogar académico, ya que como secretario perpetuo que es desde 1913, vive en Felipe IV. Trabaja tres o cuatro horas, y casi de repente, los dos médicos que han sido llamados no tienen nada que hacer, mueren don Emilio, que acaba de dejar sobre su mesa de trabajo, llena de notas, de cuartillas, de pruebas de imprenta, el manuscrito de «Rico y Sinobas», que está preparando para la Academia.

Treinta y ocho años de Academia, veintitrés, de Secretario Perpetuo. Emilio Cotarelo se ha sentado junto a los hombres más preclaros de nuestras letras. Amigo de don Ramón de Campamonte y don Juan Valera, del Padre Mir, de don Marcelino Menéndez y Pelayo, de Maurya, de Pereda, de don Benito Pérez Galdós, de tantos otros que se nos van de la memoria y no se nos debían de ir.

La ficha bibliográfica de Emilio Co-



Emilio Cotarelo

tarelo es larga, demasiado larga para copiarla aquí, su vida humana, es en cambio, por mucho que se rebuque en neologismos y papeletas biográficas de Diccionarios demasiado escasa en datos para su ancho vivir, para su notable persona. Libros y más libros, biografías, estudios, ha publicado Emilio Cotarelo, que queda en un tiempo en que el entrevistador periodístico no se atreve aún a preguntar ciertas cosas que hoy, con menos respeto, preguntamos cuando vemos a un famoso; por eso acaso no se sabe si de joven o ya de maduro, era nadador en su mar asturiano, si le volvía loco la fabada, que si no es guiso de reyes debiera serlo. No se saben estas cosas, pero sí de su «Violín de Ingres», que era el piano, la música, acaso también el propio violín, ese «instrumento» que don Ramón Menéndez Pidal nos cuenta que tocaba muy bien.

La Academia Española tuvo en Emilio Cotarelo y Mori uno de sus más puntuales y entusiastas historiadores, tuvo en él la Española uno de los hombres que mejor completaron el precepto de «Limpia, fija y da esplendor» que don José María de Solís y de Gante, marqués de Castilnovo, conde de Salceda y duque de Montellano, creara para aquella un día de 1715.

Sus amigos tuvieron en él un hombre fiel y «Español» —copiamos a Menéndez Pidal— uno de sus eruditos más insignes. Y como una nota más del vivir y el morir de Emilio Cotarelo, anotemos que su entierro no se anunció a las gentes de aquel Madrid de 1936 que vivía preocupado y metido de lleno en luchas electorales, acaso fue por eso por lo que los periódicos le dieron mucho menor espacio del que él se merecía.

Juan SAMPELAYO

AUTORRETRATO-AUTOENTREVISTA

Vicente Carredano

SPONGO que un autorretrato no es más que una serie de confesiones. Ahora bien, hasta qué punto éstas deben ser sinceras? Y hasta dónde nuestra sinceridad puede coincidir con la verdad esencial de uno? De todas formas procuraré ser claro; jugaré limpio. Es lo único que puedo hacer, por cumplir modestamente este encargo que me han hecho.

Para tratar de lograrlo, enfrentaré a Chente (así me empezaron a llamar de pequeño, y así me siguen llamando, gentes a quienes quiero) con Vicente Carredano.

A Chente se le puede identificar con un niño delgadito, jugando en los jardines de Pereda de Santander. Con un muchacho romántico, pisando la tumba del millón de muertos, exponiéndose

a ser uno de ellos. Con un universitario peregrino y un tanto zascandil, en Oviedo. Con un hombre, bebiendo junto a sus amigos unos vasos de vino. Con ese mismo hombre, andando por las calles con una mujer. O jugando con Curro (un erio de catorce meses, hijo de unos primos suyos). O haciendo poner las patas a «Goya» —la «difunta» perra de Juan Esplandiú— en la chaqueta blanca de su dueño. O a ese mismo hombre encerrado en su soledad.

A Vicente Carredano se le puede identificar tan sólo con el firmante de algunos libros y de bastantes crónicas de periódico. Con un profesional de algo y con el titular de un pasaporte. Tan sólo con eso.

Ni que decir tiene que me es más

simpatía el primero; también es más viejo.

V. C.—¿Tú recuerdo de niño? Ch.—El mar. Familia. Sensación de hogar. Carreras delante de los guardas del parque. Alguna pedrada. Anginas. Pero, sobre todo, el mar.

V. C.—¿La guerra? Ch.—He creído, hasta bastante tiempo después, que era el estado natural del hombre —ten en cuenta que yo entonces tenía dieciséis años—. Hoy, pienso que las víctimas de las guerras no son sus muertos, sino los que las superviven (me refiero a los combatientes de todas las trincheras).

V. C.—¿Universitario? Ch.—Fui un mal estudiante (cambie dos veces de facultad). No me gusta aprender lo que obligatoriamente tratan de enseñarme; prefiero buscar yo mismo lo que deseo saber. Pero eso de ser universitario es algo estúpido. Conservo un prodigioso recuerdo de Oviedo y gran cariño a las personas que allí conocí.

V. C.—¿Vida? Ch.—Alegria, tristeza, nostalgia, ensueño, dolor, duda. Todo. Ganas inmensas de vivir. Quizá me guste con exceso. Aunque ahora, que ya tengo treinta y seis años, pueda hacer mía la frase de Wicher, con la que encabezaba la novela en la que estás trabajando, «Lo amo todo, pero con el corazón pasado...», y ya que me he referido a ti, voy a ser yo ahora quien pregunte. ¿Que opinas de tus libros?

V. C.—Puede decirse que no opino; nunca hablo de ellos. Ch.—Bien, pero hemos quedado en jugar limpio. Dime qué piensas.

V. C.—No sé si son buenos o malos; y lo que es peor, no tengo ningún interés en saberlo. Tan sólo estoy seguro de que no son óptimos, que es lo único que podría tener importancia.

Ch.—Justifica. V. C.—Estas cosas no tienen justificación posible. Ni tu pasión por la vida; ni el tentador que ganar con mis colaboraciones, tienen la culpa de nada. Cada escritor da lo que tiene dentro. Yo hago lo que puedo, si no doy más será porque no lo tengo.

Ch.—¿Rencor? V. C.—Sabes muy bien que yo he preferido que tú te estropearas el hígado bebiendo ginebra, a estropearlo yo con el rencor o la envidia. Además, desgraciadamente, no existen demasiados motivos cercanos que me la provoquen.

Ch.—¿Vanidad? V. C.—De qué iba a tenerla! Sin embargo me parece muy bien la vanidad de algunos escritores. Les evita defectos más hondos: defectos de hombre.

Ch.—¿Tu compensación como escritor? V. C.—Ninguna. Tengo un absoluto sentido profesional. Quiero que sepas para siempre que eres un hombre que milita en una profesión; que vive de ella; que trabaja, lo mismo que lo hace un abogado o un electricista. No eres más que ellos; ni menos tampoco. Todos los hombres que trabajan son iguales, sólo les diferencia la calidad lograda por cada uno en lo suyo; y claro, su calidad humana. Para terminar te voy a hacer dos preguntas muy de entrevista: ¿Qué te parece la juventud?

Ch.—Yo estaré siempre al lado de ella; la juventud no se equivoca casi nunca. Y cuando lo hace, en cosas importantes, puga con la vida su error. Hay que tenerla mucho respeto. No creo que los jóvenes de hoy sean mejores o peores que los de otra época. Son simplemente jóvenes, que ya está bien.

V. C.—¿Qué es la soledad para ti? Ch.—Mi deseo más noble. Aunque me considero débil para vivir con la intensidad que la fértil soledad exige.

EL PREMIO "LEOPOLDO ALAS" DE CUENTOS, A JORGE FERRER VIDAL, DE BARCELONA

LUIS DE GOYTISOLO QUEDO FINALISTA

Una nueva generación literaria en marcha

BARCELONA (De nuestro correspondiente).—Se ha fallado el II Premio «Leopoldo Alas» para la mejor colección de cuentos. Su importe asciende a 5.000 pesetas, además de la edición de la obra. Se trata de un esperanzador premio juvenil, como pudo advertirse en el día de la adjudicación. Por otra parte, vino a la sala no sólo escogidos representantes de la intelectualidad barcelonesa, el novelista Tomás Salvador, el crítico José María Castellet, el escritor Esteban Molis Pol, Nestor Luján, sino exquisitos y juveniles representantes del sexo femenino.

EL FALLO DEL CONCURSO

Se presentaron al II «Leopoldo Alas» 35 obras, con un total de 511 cuentos. La primera votación presentó el siguiente resultado:

«La región del prodigio», R. Mengual; «Un coctel color nativa», M. San Martín; «Sinfonía en gris», Ramón Zulaica; «Hoy, cuando ya es tarde», Larry Oliveras; «La mitad de la mitad», José M. Rodríguez Méndez; «Vengo con cuentos», V. de Saint Martín; «La tibia de su mano», José M. Ila Munne; «La ciudad y el mar», Leon Roca; «Cristales rotos», Julio Penado; «Al filo del tiempo», José M. Kaydeda; «Sobre la piel del mundo», Jorge Ferrer-Vidal Turull; «El perro que cazaba ardillas», Miguel Buhel; «La pluma los ha escrito», María Mañá; «Hasta muy cerca de la estación de la esperanza», Ramón Ferrer Belengué; «Hombres en banca rota», Francisco Salvá Miquel; «El sol en las afueras», Luis de Goytiso; «Año de malandanzas», Guillermo Sánchez, y «Tres secretos a las tres», Francisco Cárdena.

A continuación, el presidente del Tribunal, en un elocuente discurso pronunciado a través de los micrófonos de Radio Nacional de España en Barcelona, anunció que se daría un nuevo premio «extra»; el mejor cuento de las colecciones presentadas. El galardón consistiría en las «Obras completas» de «Clarín».

Desde el primer instante se perfilaron los nombres del ganador y del finalista, debido a la fidelidad en las votaciones: siete votos para Jorge Ferrer Vidal por su obra «Sobre la piel del mundo», y seis para Luis de Goytiso, por «El sol en las afueras». En efecto, así resultó la última votación. El premio al mejor cuento se decidió por «El payaso alegre», de Manuel Sammartín.

LO QUE NOS DICE EL AUTOR PREMIADO

Nos citamos con Jorge Ferrer-Vidal en un café. El autor premiado es puntual. Es alto y joven. Viste un conjunto gris; por su obra «Sobre la piel del mundo», y seis para Luis de Goytiso, por «El sol en las afueras». En efecto, así resultó la última votación. El premio al mejor cuento se decidió por «El payaso alegre», de Manuel Sammartín.

—¿Dónde nació?—Inquirimos. —En Barcelona. Y si le interesa completar la ficha, en 1926. —Su obra «Trapezo de Dios», ¿fue la primera publicada? —Naraciones breves había publicado en la revista «Rumbos» y en diversos semanarios de provincias. Desde luego, como novela, «Trapezo de Dios» fue la primera.

—¿Intentó plantear en ella un problema social? —Desde luego. Quise expresar el dolor y la angustia de un estrato determinado de nuestra sociedad, con la fi-

nalidad de producir un impacto en su favor.

—Pero ¿no pintaba usted la vida de los huéspedes de nuestras «barracas» de forma excesivamente lírica? —Puede ser. Mi intención fue dulcificar la dureza del problema narrado a través de una prosa poética. Así lo reconoció parte de la crítica. El público, sin embargo, no acogió bien mi libro. Creo que se vendieron sólo quinientos ejemplares.

—Ahora, ¿volvería a escribir el mismo libro? —Sin duda alguna; pero con enfoque diferente. Desde luego, con el respeto que todo tema social me merece. —En «Sobre la piel del mundo», ¿se relacionan los cuentos unos con otros?

—No, son relatos independientes, sin nexo de tiempo, personaje o lugar entre ellos. —¿Que cuento considera el mejor de su obra? —El que abre la colección, titulado «La atardecida». Por su humanidad, me complace también el que titulo «Penúltimo Cálculo».

—De españoles, ¿qué novelistas le parecen más interesantes? —En «Sobre la piel del mundo», la sostienen cuatro patas: Delibes, Gironella, Tomás Salvador y Camilo José de Cela.

—¿De extranjeros?

—Los novelistas anglosajones. Stenberg gana de mis preferencias. La novela francesa está superada.

—¿Puede hablarse de una generación literaria que continúa a la del «treinta y seis»? —Sí; los escritores que rozamos la treintena tenemos, sin duda, una afinidad de problemas que determinan una generación literaria.

—¿Aceptada esta generación, ¿va a rebelarse contra la inmediata superior (como Valle-Inclán con Galdós y Benavente con Echegaray) o la continúa? —Creo que va a continuarla. En cuanto a las preocupaciones que nos ocupan, la principal de ellas es el futuro de España, sobre todo en sus características sociales. El ruralismo aburguesado de los escritores del siglo pasado ha sido puesto fuera de combate; la novela se orienta, como lo viene haciendo Ignacio Aldecoa, a un nuevo sentido de la existencia rural española.

—El novelista joven, ¿debe de perder de vista el paisaje de España? —Al contrario; debe mantenerse dentro de él. Pero procurando hacer de un hecho nacional un problema universal.

Ferrer-Vidal consulta su reloj. Es ya tarde. El viento largo, desatado en el Tibidabo, levanta neblinas y cascadas bajo el cielo del pascu de Gracia.

E. M.

LA REVISTA "ALCANTARA", UNA INQUIETUD EN LA PARAMERA DE EXTREMADURA

MUCHOS ESCRITORES REGIONALES COLABORAN EN SUS PAGINAS

EN 1945 el conspiciente erudito Tomás Martín Gil y los inspirados poetas Fernando Bravo, José Canal y Jesús Delgado Valbuena fundaron en Cáceres la revista literaria «Alcantara», con el propósito de servir de vehículo entre los amigos de las letras y de España y Extremadura.

Con notable entusiasmo y fervor, aunque carente de medios, «Alcantara» dio un verdadero aludabonazo a los extremos y comenzó a instalarse para que participasen más y más en los altos quehaceres espirituales.

Así se inició la canalización del movimiento literario de Extremadura, iniciado a partir de la Cruzada de Liberación nacional. Este movimiento fue conducido principalmente por el esfuerzo tesonero de la generación del 36 y alcanzó su plenitud en los acontecimientos culturales que se celebran en la historia extremaña de nuestros días, como la I Exposición del Libro Extremadurero y las Asambleas de Estudios Extremadureros, que vinieron a demostrar que la vida y olvidada región no es sólo cuna de los audaces conquistadores y esforzados capitanes que antaño supieron sumar vastos territorios para la Patria y realizar proezas heroicas, sino que además es apta para las altas empresas del espíritu.

Extremadura asistió entonces al momento histórico que tendió a sanar su herida secular y a hacer aportación superior con las obras fruto del tesón y valía—con las que impulsó notablemente el progreso—y se colocó de modo pujante al año digno de presencia en el ambiente nacional.

Durante cuatro años «Alcantara» se sostuvo del esfuerzo personal y aunque con las naturales dificultades—pudo realizar el sueño de bien amados extremos que no se resignaban a carecer del portavoz propio para la difusión del pensamiento.

En esta primera etapa «Alcantara» fue dirigida por Tomás Martín Gil, un extremo de verdad, de pura cepa, que—con su poderosa inteligencia—dominaba todas las ramas del saber. ¿Cuánto perdió Extremadura cuando, el día 2 de septiembre de 1947—el gran erudito desahogado en la pos del Señor!

Sin embargo—un contando con fervorosos apoyos—«Alcantara» no podía alcanzar larga vida. Sus beneméritos fundadores y entusiastas seguidores habían hecho todo lo que estaba al alcance de sus posibilidades, y los lectores no podían lograrle cosas trascendentes que perduren, a través de los tiempos.

Abordado en la I Asamblea de Estudios Extremadureros—celebrada en Badajoz en 1948—que la «Revista de Estudios Extremadureros», del Centro de Estudios Extremadureros, que bajo el patrocinio de la Diputación provincial, continuase acogiendo trabajos de investigación y que los Servicios Culturales de la Corporación Provincial de Cáceres, protegiendo el movimiento literario, se hicieran cargo de la literatura de creación propia—mente dicha por mediación de la revista «Alcantara», en 1949 quedó resuelta definitivamente la situación económica del magnífico órgano que había de recoger las inquietudes literarias que andaban en los espíritus de los seleccionados extremos.

Más para que los lectores de LA ES-TAPETA LITERARIA tengan información fidedigna de «Alcantara», es decir del jugoso contenido que encierra, nada mejor que brindar el sumario de un número cualquiera. Por responder a los dictados de la actualidad consignaremos el sumario de los últimos números 99, 100 y 101, aparecidos en un solo volumen. El órgano de literatura de creación ofrece trabajos en prosa de Enrique Segura Olán, Jacinto Martín Paz, José María Rodríguez, Valeriano Gutiérrez, Macías, Luis Grande Rodríguez, Adolfo Alamillo y Diego María Greñuel; composiciones poéticas de Antonio Hurtado, José Canal—«Salterio marcial (dieces poéticas)», que conquistó el Premio del Ministerio de Educación Nacional del concurso literario «Gabriel y Galán», organizado por el S. E. U.—, Edgardo Ubaldo Gesto, Arturo Benel, Miguel Muñoz de San Pedro, Conde de Canilleros y de San Miguel, Blada Montesinos, Luis Grande Rodríguez y Diego María Greñuel.

También figuran en los números de referencia las secciones «Ideario extramural», «Pensamientos», de fray Juan de los Angeles; «Crítica de la vida», expresiones y vietas, por Un Aprendiz de Habla; «Mitos», Góngora; por Guio O'Xillo; «Recepciones», por Omar El Zegri; «Notas breves. De dentro y fuera», por Equis; y «Noticiario de revistas», por José Canal.

Excelente, piensamente presentada y editada en magnífico papel, «Alcantara» está pilotada desde 1949 por el ensayista y corrector español Pedro Romero Mendoza—galardonado en varios certámenes literarios y que el pasado año obtuvo el Premio correspondiente a la Fundación «Conde de Cartagena», concedido por la Real Academia Española—, que capitanea un equipo de escritores que hacen la revista mensual, que da puntual noticia del movimiento literario y artístico de Extremadura.

Este libro parece que va a ser, junto con el «Greco» y «Toledo», uno de los que nos van a proporcionar pingües beneficios.

A César González Ruano no le acaba de gustar la pintura abstracta. Dice que «no le dice nada». ¿Verdad que es estúpido que haya algo que nos deje en una especie de diálogo mudo?

Por lo menos, no estorba lo que no dice nada, ¿no? Pero, ¿querrá decir algo el que a César no le guste esta clase de pintura?

Carmen ABRIL

Valeriano GUTIERREZ MACÍAS

Escapates y trastiendas

Librería ABRIL

Arenal, 18. Madrid

«Estos días, con motivo de la Exposición de pinturas que Gerardo Rueda colga en nuestra sala, hemos inventado un nuevo sistema de venta: cambiar arte por arte.

Aunque Rueda es un pintor en alza, y el mismo día de la inauguración vendió seis cuadros, hay mucha gente que tiene que quedarse con las ganas de comprar por razones que es fácil suponer.

Luis A. de Pablo, compositor, y Pepe Caballero Bonald, poeta, se interesaban por la obra de Gerardo, pero, a pesar de lo razonable de los precios, carecían de numerario para la adquisición.

Yo propuse que el músico crease una especie de pasafijo pictórico, creable, con letra del poeta, deducido al «genial pintor», a cambio de sus cuadros. Parece que a ninguno de los tres le pareció mal el canje. En resumidas cuentas, a todos les cuesta el mismo trabajo trabajar, ¿no?

También se dijo por aquí que debería escribirse «una especie de antología de las mujeres más cansadas de España en la actualidad». Habría cuenta que existe otra de escritoras, poetisas y célebres, no estaría mal completarla con seres anónimos del sexo femenino para que nadie quede ignorado. Porque debe de haber bastantes. Yo conozco algunas: Maruja Sampeyano, Consuelo Gil. Muchas más que no pasaran a ninguna historia por hechos trascendentes, porque como dijo el poeta (ahorro el nombre): «¡Ah! Y qué poco caso se hace del que trabaja».

Quizá no tenga ningún mérito estar cansado por el trabajo. Quizá el libro no es muy comercial, pero un libro no, aunque no tiene ningún hueco, aumenta la bibliografía dedicada a las pobres mujeres. Luego se puede escribir otro libro de «Las mujeres más ociosas», y así sucesivamente, hasta agotar todas las posibilidades.

Quizá no tenga ningún mérito estar cansado por el trabajo. Quizá el libro no es muy comercial, pero un libro no, aunque no tiene ningún hueco, aumenta la bibliografía dedicada a las pobres mujeres. Luego se puede escribir otro libro de «Las mujeres más ociosas», y así sucesivamente, hasta agotar todas las posibilidades.

Quizá no tenga ningún mérito estar cansado por el trabajo. Quizá el libro no es muy comercial, pero un libro no, aunque no tiene ningún hueco, aumenta la bibliografía dedicada a las pobres mujeres. Luego se puede escribir otro libro de «Las mujeres más ociosas», y así sucesivamente, hasta agotar todas las posibilidades.

Quizá no tenga ningún mérito estar cansado por el trabajo. Quizá el libro no es muy comercial, pero un libro no, aunque no tiene ningún hueco, aumenta la bibliografía dedicada a las pobres mujeres. Luego se puede escribir otro libro de «Las mujeres más ociosas», y así sucesivamente, hasta agotar todas las posibilidades.

Al parecer, y según signos bastante

NINGUN LIBRO HA DESPERTADO TANTA EXPECTACION COMO

EL AMERICANO IMPASIBLE

DE

Graham Greene

EL PROBLEMA MAS APASIONANTE DE NUESTRO TIEMPO, EXPUESTO POR EL PRIMER NOVELISTA CONTEMPORANEO

EL DESCONOCIDO

CARMEN KURZ
PREMIO PLANETA 1956

El tiempo había realizado su labor de un modo insuperable y cuando volvieran a encontrarse nada existiría de común entre los dos. El hombre antes amado era ahora EL DESCONOCIDO.

Una novela de insuperable interés en cuyas páginas vemos reflejadas nuestras propias dudas, nuestras pasiones y nuestras más recónditas esperanzas. Un libro galardonado entre más de doscientos originales de insuperable categoría, que se premió avalado por el reconocido prestigio de su autor y la aureola de un premio de 100.000 pesetas.

UN VOLUMEN, EN TELA, 60 PESETAS

NOVEDADES EDITORIAL PLANETA

LA VUELTA AL MUNDO DE UN NOVELISTA

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

La obra más leída del más admirado escritor español del presente siglo, presentada ahora en una edición íntegra, en un sólo tomo lujosamente encuadernado en tela con estampaciones en oro y sobrecubierta a todo color.

PRECIO 125 PTAS.

EL LAZO DE PURPURA

ALEJANDRO NUÑEZ ALONSO

Una novela apasionante que es a la vez un vivo documento histórico de la vida en la antigua Roma, con todas las pasiones e intrigas que caracterizaron a este mundo de los Césares.

Un volumen a gran formato, en tela, 125 ptas.

BIENAVENTURADOS LOS QUE AMAN

RICARDO FERNÁNDEZ DE LA REGUERA

PREMIO CONVENCIA ESPAÑA 1956

La gracia, la ternura y el desgarro, unidos en este magistral relato de la vida de un hombre sencillo, como un «pobre hombre» que vive la desgracia o la fortuna de casarse con una mujer tan ligera como hermosa.

Si Fernández de la Reguera no hubiera sido tan buen novelista, el punto que ocupa entre los mejores novelistas de la actualidad bastaría este narración para colocarlo en primera fila.

Un volumen, en tela, 60 ptas.

EL VENGADOR

JOSÉ LUIS CASTILLO PACHE

Sus ansias de reparación y justicia le empujaron a un mundo trágico de odio y venganza que amenazaba con quitar su espíritu.

Una novela que podemos situar en la más pura línea de la literatura mundial contemporánea.

Un volumen, en tela, 60 ptas.

LA TERCERA MUCHACHA

JUAN CARLOS VILLACORTA

Veintidós narraciones componen este nuevo título de la colección de «Autores Españoles Contemporáneos» y en cada una de ellas un sentimiento distinto: Melancolía, Cándor, Tristeza, Ilusión...

Un volumen, en tela, 50 ptas.

EL VERDUGO CUIDADOSO

SANTIAGO LORÉN

Pierre Marceaux «El verdugo cuidadoso», la viuda Dupont; Mimi Bimé, y el médico psiquiatra son, entre otros muchos personajes, los hilos que Santiago Lorén hace moverse aquí para ofrecernos uno de sus mejores libros.

Un volumen, en tela, 60 ptas.

EL CONDE BASILIO

RAFAEL CASTELLANOS

Delicioso sátira de los conocidos novelistas políticos que nos hace reír y ser testigos de los avatares del insolito Conde Basilio entre un grupo de reaganistas y otro de fontanería.

Un volumen, en tela, 60 pesetas.

Si no encuentra estos libros en su librería habitual, solicítelos por carta a CREDITO INTERNACIONAL DEL LIBRO

MINISTERIO 254 BARCELONA

Dos valores de la joven escuela sevillana de pintura

Acuarela, óleo, cerámica y mosaico, cuatro expresiones estéticas

Lo sencillo y lo humano, por Dolores y Pepita Sánchez, llevado al arte

LOLI y PEPI Sánchez—tanto monta—son, sin duda, los más interesantes valores de la llamada «Joven Escuela Sevillana de Pintura», por sevillanas, por jóvenes y por lo que de magisterio tienen sus producciones.

Ambas cursaron precozmente estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría viajaron por toda España, Portugal, Italia y Francia, y expusieron en numerosas capitales.

Estilos bien definidos, distintos, pero coincidentes en un esencial concepto que les fue lema: «Arte siempre».

Para mantener este arte y mantenerse ellas hicieron heroicas de tipo de cerámica, mosaicos, y hasta poner una tienda de objetos típicos en su casa bonita del barrio de Santa Cruz.

LOLI: ENTUSIASMO + SENSIBILIDAD

Delgada, de estilizado perfil, morena, Loli parece una crítica demasiado seria, triste... No lo es, rie, alegre sus ojos y charla con entusiasmo de arte. Consiguio una beca de la Embajada de Italia y pasó tres meses en Roma. Habla perfectamente el italiano y posee una gran cultura.

—Mi pintura tiene mucho de primitivismo, pero con la ambición y la técnica del modernismo.

Loli acaba de definir su obra. Lo fácil, lo dulce y lo humano se mezclan en la paleta de esta mujer, que aclara:

—Los sentimientos influyen poderosamente en la obra; también el estado de ánimo. El entusiasmo, la suavidad, esas sensaciones que dan mis lienzos, navegan dentro de mí.

Hace poco, Loli expuso con su hermana una colección de cerámicas realizadas por ellas. No habla de esta modalidad sevillanísima:

—Viendo los Museos de Italia y observando las grandes posibilidades de la cerámica, decidimos practicarla y sacarle provecho.

Con métodos rudimentarios—mano y uña—han confeccionado las más interesantes piezas.

—Queremos crear — dice — un estilo nuevo dentro de la tradición ceramista de la ciudad, y al mismo tiempo ganar algo de dinero. Con lo que nos dan por la cerámica—cosa más fácil de vender que un cuadro—podemos pintar y viajar sin hacer concesiones a lo comercial.

Un afán constante de superación reina en su espíritu. Lo mejor es siempre lo último; pero Loli mira con más cariño que a nada un paisaje que para la Bienal del Caribe hizo desde la ventana de su estudio, un estudio alto y solado que ya ha perdido, y desde el que se veía, cercana, la esbelta morenita de la Girald.

PEPI: ILUSION + PERSONALIDAD

Pepi es tímida, ingenua y sonriente. Hermana menor, ha mantenido un paralelismo artístico con Loli desde que a los diez años se inició en el dibujo. Pepi ha obtenido numerosos galardones nominales y de los otros, de los diez de contante y sonante: Bolsa Municipal, Bolsa Ministerio Educación Nacional, beca Padua y premio La Rábida, otorgado por pintores.

—Dicen que pones precios muy altos a tus obras...

—me naman carera; pero me adquieren lo que pinto.

Ahora pinta poco. Inspirada en los mosaicos romanos, está realizando un original mosaico mural con destino a una fábrica sevillana de cerámica, un mosaico con mas de cinco metros de largo... algo realmente prodigioso, hecho con paciencia y arte.

—En Sevilla es la primera vez que se hace esto... Bueno, los habitantes de la antigua Italia ya lo hacían con singular pericia.

Pepi cree que ningún maestro ha influido abiertamente en su obra; pero está ligada estilísticamente con la escuela «trecentista» italiana. A la hora de dar nombres españoles saltan a flor de labios como favoritos:

—Zabaleta, Vázquez Díaz y Ortega Muñoz... En la última pintura hay mucho malo, con buena apariencia...

Pepi da razón de su modo pictórico:

—Mi signo es la sencillez. Hago simple y escueto lo que miro, encontrando belleza en todo: una puesta de sol, una farola triste, unos niños harapientos, unos hombres grises...

Gris, azul, verde pálido... Los tonos de su paleta son suaves, gratos; sus líneas esquematizan los cuerpos. Su obra tiene un perfil personal sutilísimo; lo han

hecho muchos críticos. Pepi y Loli

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.

Fausto BOTELLO

(Desde Sevilla)

En Córdoba... Pasarán unas semanas en

Madrid y saltarán a Francia e Italia, París, Roma... Cuando vuelvan, un nuevo bagaje estético vendrá con ellas.</

El doctor Marvin Rosenberg, profesor adjunto del Departamento de Artes Dramáticas de la Universidad de California, registra como uno de los aspectos más interesantes de la cultura moderna de los Estados Unidos los festivales dramáticos veraniegos, muy en particular los dedicados a Shakespeare.

El dramaturgo inglés fue siempre muy admirado en los Estados Unidos, y así, representado por las compañías comerciales como por las agrupaciones de aficionados. En 1955 esa tradición adquirió forma nacional al constituirse un nuevo e impresionante teatro semisubterráneo en un pueblito de Connecticut llamado Stratford, o sea el mismo nombre del que vio nacer al cónce del Avon.

El Festival Norteamericano de Shakespeare trata de "formar un hogar a Shakespeare en los Estados Unidos para mantener vivas sus obras", crear una compañía para actuar en Stratford durante el verano y recorrer el resto del país en las otras estaciones y establecer una academia de artes dramáticas. Durante el invierno, la academia funcionará en Nueva York, en verano, a la par de las representaciones, habrá seminario para actores y directores.

El teatro de Stratford tiene un aforo de 1.550 localidades. No es esa la única sala dedicada a Shakespeare. En Ashland, Oregon, pequeño pueblo maderero enclavado en la línea divisoria de este Estado y California, un gran salón de conferencias, abandonado y deshecho, se ha convertido en un teatro isabelino. Todos los veranos se dan allí varias obras isabelinas.

En San Diego hay otro teatro isabelino, llamado "Olg Globe", para más parecido. Una actriz caracterizada de reina Isabel I asiste a las representaciones, y en su alrededor con trompetazos y flamenar de banderas.

Un teatro abierto, con plataformas a distintos niveles, es el de Yellow Springs (Ohio). Participan en las representaciones actores profesionales y no pocos aficionados, vecinos del pueblo y estudiantes. No hace mucho se dijo que el ejército de Macbeth en Yellow Springs contaba probablemente con más licenciados en Filología que cualquier otra fuerza armada de la Historia.

Estos teatros tienden a dar todas las obras de Shakespeare, incluso las menos representadas, como "Pericles", "Timón" y "Titus Andronicus".

La reciente Asociación Internacional de la Crítica Dramática reunirá su Junta Directiva en París, en el curso de la primera sesión del Teatro de las Naciones. La reunión durará tres o cuatro días, y se iniciará alrededor del 15 del próximo mayo. Su principal finalidad será redactar definitivamente los estatutos de la Asociación y preparar una asamblea general ulterior.

Desde hace diez años se esperaba una cierta comedia de Marcel Achard; con arreglo a las características de este tipo de ingenioso autor. Ahora ha surgido en el escenario del "Saint-Georges", de París. Se titula "Fatale". "Fatale" no es nueva ni original. No obstante se encuentra en la mejor línea de Achard y se le augura larga vida. Réplica a "Jean de la Lune"? Acaso. Una y otra, las dos, a la cabeza de la obra de Achard.

"La nuit romaine", de Albert Vidalie, no ha alcanzado buen éxito en el "Hébertot", de París. Vidalie estrenó en 1949 sus dos primeras obras: "Pygmalion" y "Saint Parapin de Malakoff". "La nuit romaine" tiene más retórica que verdad humana.

Un crítico, Gabriel Marcel, escribió lo siguiente: "He visto este año muchas piezas montadas con poderosos medios financieros, pero, asistiendo a esta obra, me pregunto si el valor de un espectáculo no es inversamente proporcional a los medios puestos en juego".

Crítica y público estuvieron de acuerdo: buena obra y bien representada, espectáculo bien montado, conjunto de calidad.

Ocho comediantes en busca de espectadores.

Y no los encuentran.

En otro número de LA ESTAFETA LITERARIA he hablado de la obra postuma de Robert E. Sherwood, "Small war on Murray Hill", entonces en viérsas de estreno. Ya ha llegado este acontecimiento. La acción transcurre durante la guerra de la independencia norteamericana. El general inglés William Howe, en trance de acorralar y destruir a las tropas patriotas de Putnam y Washington, se detiene a descansar en la casa de un comerciante "tory" llamado Robert Murray.

La joven y bella esposa de Murray es ardiente partidaria de Washington, y se las arregla para entretener a Howe de tal suerte que da ocasión de escapar a Washington.

La obra está bien dialogada, pero no admite comparación con otras de Sherwood.

Howard Richardson y William Berner han estrenado en el "Ambassador", de Nueva York, "Protective Custody", con las tribulaciones de una periodista norteamericana capturada más allá del "telón de acero". Los críticos le encuentran notable parecido con "Darkness at Noon", aunque infinitamente más inocente, como un relato de E. Phillips Oppenheim.

Comparación el sábado ante las cámaras de la TV española Asunción Sánchez, la primera actriz del teatro español, de Madrid, que ha interpretado hasta ahora el papel de Isabel Directora en el drama de Miller "Las brujas de Salem".

Evoa también sus muchas interpretaciones de teatro de cámara, desde "El seductor", de Fábri, hasta "El uso de cristal", de Tennessee Williams, pasando por "La trampa llamada Deseo", y otras. Después, de los clásicos, "El alcalde de Zalamea", de los romances, "El príncipe de Gales", de los personajes en "El uso de cristal".

"Días felices", "Antígona"—la de Anouilh—, "La muerte de un viajante", etc., etc.

Ahora daba los últimos toques a los ensayos de "La estrella de Sevilla".

Declaró finalmente a preguntas mías—que valdría la pena de ser actriz siempre, siempre, aunque el público no aplaudiera en el teatro, aunque la gente no dijera por la calle "¡Ahí va Asunción Sánchez!" y aunque no oyeran nunca: "¡Pero que guapa y qué simpática es la Sánchez!"

J. W. Lambert, en las emisiones de Ultramar de la B. B. C., echó una ojeada sobre las novedades de la última temporada teatral londinense. También habla de la crisis teatral. Recuerda que ahora es difícil que se repita un éxito como el de la comedia musical "The Boy Friend", que allá en los felices veinte años estuvo en cartel durante tres años consecutivos. Desde entonces se señala la buena fortuna de "Waiting for Godot", de Beckett, y "El vals de los locutores", de Anouilh. También indica la excelente acogida reservada a dos compañías teatrales extranjeras, la del alemán—ya finado—Bertold Brecht y la del francés Jean Louis Barrault. De este último recuerda con especial agrado "El misántropo", de Molière; "Intermezzo", de Giraudoux; y el poema de Claudel "Cristóbal Colón", e incluso el vodevil de Feydeau "Occupé de Anouilh".

Por cierto que en unas declaraciones hechas por Barrault a la Prensa británica se dice que inició su aprendizaje de mimo a los veintidós años. Lo primero que imitó fue un caballo, y lo hizo tan a lo vivo en un ensayo con el teatro vacío—trabajaba entonces con la compañía de Charles Dullin—, que las mujeres de la limpieza decían: "¿Por qué hace usted el caballo?" Para Barrault, el actor debe identificarse naturalmente e con todo. Debe ser una silla, un árbol, una nube, un caballo, el agua; y las ideas: libertad, caridad; se identifica con todas las cosas que están a su alrededor.

J. W. Lambert estima que hay un trío de autores ingleses muy interesantes y que estrenaron con gran fortuna en la pasada temporada: John Osborne—"Look back in Anger"—, Dylan Thomas—"Under Milk Wood"—y Peter Ustinov—"Romanoff and Juliet". Suppose que lo mejor en esta línea es "Plaintiff in a pretty hat", del actor galés Hugh Williams y su esposa.

El T. E. U. de la Escuela de Periodismo celebró una velada teatral en el Teatro de Bollo del Círculo Catalán, en la cual se repuso "Yo, Eva", comedia en un acto, original de Alfonso Paso, y se estrenó "Los milagros no tienen apellido", pieza teatral, en un acto también, original de Antonio D. Ojano y Domingo Tomás Navarro.

La primera de las obras citadas, dada a conocer ahora hace cinco años, con un diálogo lleno de gracia y humor, sirvió para el lucimiento de Carmen Álvarez Buylla y Gonzalo Guzmán, que llevaron las dos partes importantes. Al caer el telón, los actores, junto con el autor, tuvieron que saludar repetidas veces.

"Los milagros no tienen apellido", obra que sus autores califican de farsa, tiene una semejanza, leve semejanza, con "Yo, Eva", por cuanto en las dos se juega con la fantasía en menosprecio de la más escueta realidad. Por lo demás, es una pieza a lo largo de toda la cual corre una poesía que hace sonreír y que tiene un fondo amargo, bien disimulado por las ingeniosidades del diálogo, correcto en todo momento y salpicado de intención, lo cual hizo que los espectadores celebraran casi toda la comedia con constantes carcajadas, más fuertes cuando hacen aparición sobre la escena las caricaturas de un hombre americano de negocios y su secretario.

La interpretación de la obra de Ojano y Navarro fue excelente. Natalia Figueroa, "el milagro sin apellido", merece muchos adjetivos que glosen su entusiasmo, su personalidad y su completa penetración con el personaje. Juan Ramón de la Cruz, muy justo en su cometido de pintor bohemio. Y a su altura, Carmen Álvarez Buylla, que hizo una patrona y prestó su voz para que un grito hablase: Eduardo Delgado, Gonzalo Guzmán y Manuel Villadomín.

Los autores tuvieron que saludar. Y saludó el director, Rafael Muñoz Llorente, mientras el telón se alzaba y volvía a caer. Navarro dijo unas palabras de agradecimiento.

Al éxito de la representación contribuyeron los cuadros de Tino Grandio, Maurice Morin, Miguel Arjona y Eduardo González Arroyo.

El 29 de abril de 1707 moría en Londres el capitán George Farquhar, mientras en el Haymarket Theatre se representaba "The Beaux' Stratagem". Farquhar le ganó al teatro británico dos de las más deliciosas comedias del repertorio clásico: esta que acabamos de citar y "The recruiting officer". La primera de ellas acaba de ser exhumada para la TV. Cuenta las peripecias de dos jóvenes ingleses sin fortuna a la caza de unas ricas herederas. Es en el modo la historia del propio Farquhar, de quien se enamoró con tal apasionamiento una joven que con tal de casarse con él, fingió ser muy rica. La decepción que este engaño de la mujer—que, por otra parte, no dejó de serle adicta y fiel toda la vida—llenó de melancolía el ánimo de Farquhar. Era actor profesional y se retiró de la escena por haber malherido a un compañero en el "Indian Emperor", de Dryden.

"The Beaux' Stratagem" tiene un feliz final, lo contrario de lo que le pasó a su autor. Por eso convirtió en comedia el drama de su miseria, mientras la comedia de su vida se despenhó vertiginosamente hacia el drama, hasta el punto de hacerle escribir esa carta de su lecho de muerte en la que dice a un intimo amigo que "no tengo otra cosa que dejarte como recuerdo más que dos hijitas desventuradas".

Comparación el sábado ante las cámaras de la TV española Asunción Sánchez, la primera actriz del teatro español, de Madrid, que ha interpretado hasta ahora el papel de Isabel Directora en el drama de Miller "Las brujas de Salem".

Evoa también sus muchas interpretaciones de teatro de cámara, desde "El seductor", de Fábri, hasta "El uso de cristal", de Tennessee Williams, pasando por "La trampa llamada Deseo", y otras. Después, de los clásicos, "El alcalde de Zalamea", de los romances, "El príncipe de Gales", de los personajes en "El uso de cristal".

Un teatro de ensayo francés: "Théâtre d'Aujourd'hui"

En Barcelona Jacques Fabbri dió a conocer el "Théâtre d'Aujourd'hui" con la representación de tres obras: "Les hussards", "Le fantome" y "Les femmes savantes"

Declaraciones para LA ESTAFETA LITERARIA de su director André Gintzburger

CONOCI a André Gintzburger durante mi primera estancia en París, 101, boulevard Raspail, la pequeña sala del teatro "L'Alliance Française", con capacidad para 465 espectadores, era el marco donde unos jóvenes artistas, nada de bohemia trashocada ni tópicos existencialistas—se reunían para ensayar sus obras.

André quería establecer su "Théâtre" en París. Desde 1952 ya funcionaba en las regiones francesas, en el extranjero. Pero era necesario conquistar París. La "bombardeó" de "L'Alliance Française" con el "Théâtre d'Aujourd'hui". El día 3 de noviembre del año pasado se ofreció la primera representación: "Miseria y nobleza", de Scarpetta, una comedia de ambiente neopositivo, cuya acción se desarrolla en el pasado siglo.

La noticia de que piensa representar una obra de nuestro compatriota Alberti, "El adelfo", dirigida por André Reybaz, nos estimuló para pedirle unas declaraciones por carta.

—"El adelfo" ("Le répoussoir") es la primera obra que representaremos. La obra ya la hemos conocido en un teatro al aire libre en Arras durante los Festivales de la ciudad y en el Palacio del Obispo, en Lieja, cuando actuamos por tierras de Bélgica.

—¿Qué finalidad persigues con tu "Théâtre"?

—Théâtre d'Aujourd'hui" es un "teatro de ensayo". Todas las compañías formadas por promociones nuevas y que carecen de sala donde trabajar encuentran en nuestro "Théâtre" el medio para darse a conocer al público tanto en París como en provincias.

—¿Quiénes son los principales integrantes de "Théâtre"?

—Jacques Fabbri, Sacha Pitoeff, Jacques Mauclair, André Reybaz y Roger Planchon.

—¿Labor realizada en España?

—En 1954 llevamos a Barcelona una comedia, "L'été des Chénies". El año pasado volvimos a actuar en la capital catalana con un repertorio de Jacques Fabbri y su compañía: "Les hussards", "Le Fantôme" y "Les femmes savantes".

—¿Cómo organizas las representaciones en "L'Alliance" de París?

—Cada compañía teatral dispone de un mes para ofrecer al público todas aquellas obras que constituyen su repertorio escogido. Se trata siempre de obras selectas, de minorías, obras que ningún director de teatro, atento sólo a la obtención de beneficios económicos, podría representar.

—Desde la inauguración de "L'Alliance" en noviembre, cuántas obras habéis representado ya?

—Después de la compañía de Fabbri, que inauguró la sala con "Miseria y nobleza", de Scarpetta, se presentó Sacha Pitoeff con "Los leprosos", la primera obra de una autora novel: Anna Fingus, una judía polaca perseguida por los nazis durante la pasada guerra.

En "Los leprosos" Anna refleja todas las miserias y las afrentas sufridas durante este período. Es una obra del género inaugurado con el ya célebre "Diario de Anna Frank".

El "Diario de Anna Frank" (y que me perdono este breve inciso los lectores que ya lo saben) fue escrito por una joven alemana, de raza judía, desde los trece a los dieciséis años. También ella sufrió la persecución alemana en Amsterdam, donde se hallaba escondida en una casa con sus padres y otras familias. Cuando se descubrió el refugio por los agentes de la Feldpolizei un 4 de agosto de 1944 los judíos son llevados a un campo de concentración. El diario que escribe Anne queda olvidado entre otros numerosos papeles en la casa donde vivieron ocultos tres años. Anne muere, pero su padre, al terminar la guerra, vuelve a la casa para visitarla, y encuentra allí el diario de su hija. Lo lee con emoción. Lo enseña a un editor. Es publicado en París por Calmann Lévy, y obtiene un gran éxito. Unos norteamericanos hacen una versión para el teatro, los escritores Albert Hackett y Frances Goodrich. "El diario de Anna Frank" constituye el mayor éxito teatral de Broadway durante la temporada de 1955. Y actual-

LOS PREMIOS DEL CINE ITALIANO

CON el esplendor mundano habitual en esta clase de acontecimientos se han entregado en el Gran Hotel de Roma los "Nastri d'Argento", premios cinematográficos anuales. Concurrieron cerca de 70 films, y, como siempre pasa, los resultados no han satisfecho a todos. La verdad es que no había mucho donde escoger: todos los concurridos están de acuerdo en que 1956 fue un año gris, el más mediocre de la posguerra. Los "Nastri" son asignados por los críticos italianos mediante un referéndum. Se establece así una terna con las mejores películas y los mejores profesionales. De ahí escoge el Jurado designado. Tres títulos llegaron a la final: "El ferroviario", "El techo" y "La guerra y la paz". Ganó "El ferroviario", premio a la mejor película y al mejor director (Pietro Germi).

El premio para el mejor guión fue para "El techo" (Cesare Zavattini).

El colosal estidio de "La guerra y la paz" no ha podido tenerse en cuenta, de acuerdo con el reglamento, porque era excesivo declarar el mejor film italiano a una película de coproducción, dirigida por un extranjero y con un reparto, en su mayor parte, también extranjero.

Esta vez De Sica ha sido vencido por Germi. De una manera clara, por amplia margen de votos, en el caso del "mejor film", con menor diferencia en cuanto al "mejor director".

Quedó desierto el premio al mejor actor. Se hubiese otorgado, por gran mayoría, al mismo Germi por su actuación en "El ferroviario", pero, de acuerdo con el reglamento, no pudo concedérsele por haber sido doblado. Por la misma razón no pudo

premiarse a Luisa de la Noce como la mejor actriz secundaria ("El ferroviario").

La mejor actriz fue—por quinta vez—Anna Magnani, por "Suor Leticia". Su rival más calificada fue la joven protagonista de "El techo", Gabriella Pallota.

Marika Merini, por "Tempo de violación", y Peppino de Filippo, por "Totò, Peppino e i fuorilegge", obtuvieron los "Nastri d'Argento" correspondientes a los mejores intérpretes secundarios.

Los otros galardones se concedieron así: a Nino Rota, por la música de "Guerra y paz"; a Mario Craveri, por la fotografía de "Impero del sol"; a Mario Chiari, por la escenografía de "Guerra y paz". No hubo lucha para estos premios.

Fueron más competidos los otorgados al cine extranjero. Por un solo voto ganó "Moby Dick", de John Huston, al "Ricardo III", de Lawrence Olivier.

El premio al mejor documental lo obtuvo Antonio Petrucci, por "Fama città d'oro".

Mientras tanto se piensa en el futuro, 1957 se anuncia mucho más prometedor. En el presente año el cine italiano ofrecerá obras de sus más destacados realizadores: "Uomini e lupi" y "L'uomo senza domenica", de Santis; "Le notti di Cabiria", de Fellini; "I sogni nel cassetto" y "Venere imperiale", de Castellani; "Guendalina", de Lattuada; "Salviamo il pantheon", de Blasetti; "Il grido", de Antonioni; "Le notti bianche", de Visconti; "Le bambine", de De Sica; "Tabù", de Germi; "Follore di stile", de Gori; "Grande albergo", de Rossi.

El cine alemán y su pariente próximo, el cine austriaco, han acreditado, desde siempre, su gusto—su buen gusto—por la comedia musical, por la ópera vistosa, por las alegres superficialidades al compás de 3 por 4. El espíritu de Vienna, galante y elegante, predominaba en estas producciones de fachada intrascendente, tan lejanas del tono habitual del cine germanico, un cine denso, con problemas, entregado a su vocación dramática. Como acabamos de estrenarse dos películas alemanas ligeras, con fondo musical es bueno contrastar si algún tiempo pasado fue mejor. Para mayor

facilidad tenemos una nueva versión de un gran éxito del cine alemán, recho en el año 31: "El trío de la bencina". Esta película fue hace veintiséis años, cuando el sonido, casi recién inventado, ejercía una tiranía sobre la imagen, un hallazgo sorprendente. Su director, Trille, explicó su propósito renovador: "En la ópera corriente, la danza no pasa de ser un incidente, un elemento intermedio, y lo que hemos querido realizar es incorporar la danza a la acción, hacerla parte integrante del argumento, de la intriga, fundir sintéticamente, en una palabra, los tres elementos: diálogo,

música y movimiento". Thiele acertó a aunar la acción visual al ritmo musical y "El trío de la bencina" obtuvo un gran éxito popular. Con esta película se inauguraron las versiones en varios idiomas: Henry Garat hacia en francés lo que Willy Fritsch en alemán. También en esta nueva versión del año 1956 han colaborado los alemanes y los franceses. Pero Georges Gueary resulta más afectado que Henry Garat: Christine Carere no admite comparación con la gracia y chispeante Lillian Harvey y también se echan de menos los personales recursos cómicos de Heinz Rühmann. Queda, si,

como un recuerdo para los nostálgicos, Willy Fritsch, ya maduro en el papel de padre de Evelyn. Queda también la música alegre de las canciones, pero que nos suena distinto en su innecesaria traducción al español. Esta no hay nada que inventar y el nuevo director, Hans Wolf, no hace más que seguir de una manera rutinaria una trama cosa, mal servida por un guión sin chispa, sin ingenio. En los cartiles de propaganda aparece el nombre de Willy Fortis, como director de la película, cuando la verdad es que sólo actuó como productor y supervisor. Ciertamente, no vemos por ninguna parte el fino espíritu vienes del gran realizador de "Mascarada".

Cumple mejor su intención "Sinfonía en oro", coproducción entre Alemania y Austria, un grato espectáculo, donde el agafador consigue deslumbrantes calidades. No es la clásica pereta, sino más bien la revista de gran fastuosidad. Con la relativa novedad de los números sobre el hielo. Relativa, porque ya hace tiempo que Sonja Henie nos deleitó con sus extraordinarias exhibiciones de patinaje artístico. La película tiene poco de alemana. Casi diremos que sigue los patrones americanos del género. Menos fácil y oportuna para los "gangs", pero, quizá, más mesurada y de mejor gusto en la utilización musical.

La trama es tan ingenua, que casi diríamos tan tonta, como las habituales en el género. Pero los actores son simpáticos—qué satisfacción recuperar al viejo Hans Moser, al compañero de Heinz Rühmann en tantas películas. Y, sobre todo, los números de revista son lucidos, de gran belleza. Un espectáculo ágil, traído, para pasar el rato.

Florentino SORIA

SE HA ESTRENADO..

"¿Dónde vas, Alfonso XII?", de J. I. Luca de Tena, en el teatro Lara

TRINIA sale de escena entre una salva de aplausos. Trinia baja las escaleras lentamente, las escaleras que dan al pasillo de los camerinos, y nonie suave y tranquila, y se levanta el polsón de su vestido con las dos manos. Ella, Trinia, que por la transcripción se convierte en Pastora Imperio, con toda su experiencia de años de tablado, acaba de sufrir una nueva experiencia: un papel relámpago en una comedia de Juan Ignacio Luca de Tena. Todos le abren paso, y Pastora Imperio, seguida por una muchacha, va a cambiarse inmediatamente de traje.

Entre bastidores, Francisco Pierrá, que representa el papel de Cánovas del Castillo, le da un cigarrillo de los de "caldo" con una mano insegura, y le sale la haldura como si se tratara de un primerizo. Está nervioso. Se me acerca y me dice:

—Lumbre. Deme lumbre.

El hombre se tiene ojos para mirarse muy adentro de sí mismo. Jorge Vico, el Príncipe de Asturias, también tiembla lo suyo y pasa breve, porque el escenario del Lara es minúsculo. Carlos Casaravilla, como siempre, dominando cualquier reacción, con un grado de estoicismo elevado.

—¿Dónde está el autor?—pregunto al regidor.

—En un palco. Por allá.

Loa Membrives y Pierrá comienzan un diálogo y peso el oído a las palabras susurradas, porque me parece que Loa dice algo interesante. Sólo puedo escuchar trozos sueltos de conversación, incomprensivos, vagos.

—Se ha fijado usted en el silencio ante aquel diálogo?—dice Loa—. No se escuchaba el ruido de una mosca.

Pierrá la mira un poco y mira seguido otro poco al cigarrillo. Da una chupada. Se me acerca de nuevo.

—Lumbre. Deme lumbre.

Los artistas, amigo mío, somos muy valientes. Y esta valentía la da la experiencia.

Una camarera pasa y pasa con una bandeja, en la que lleva café y copas, y las va repartiendo a algunas figuras.



Una escena de "Stafonia del oro", espectacular revista en color



«El trío de la bencina», versión nueva de un tema que tuvo gran éxito en los comienzos del cine sonoro.

Cine germánico para pasar el rato: "Sinfonía del oro" y "El trío de la bencina"

El cine alemán y su pariente próximo, el cine austriaco, han acreditado, desde siempre, su gusto—su buen gusto—por la comedia musical, por la ópera vistosa, por las alegres superficialidades al compás de 3 por 4. El espíritu de Vienna, galante y elegante, predominaba en estas producciones de fachada intrascendente, tan lejanas del tono habitual del cine germanico, un cine denso, con problemas, entregado a su vocación dramática. Como acabamos de estrenarse dos películas alemanas ligeras, con fondo musical es bueno contrastar si algún tiempo pasado fue mejor. Para mayor

facilidad tenemos una nueva versión de un gran éxito del cine alemán, recho en el año 31: "El trío de la bencina". Esta película fue hace veintiséis años, cuando el sonido, casi recién inventado, ejercía una tiranía sobre la imagen, un hallazgo sorprendente. Su director, Trille, explicó su propósito renovador: "En la ópera corriente, la danza no pasa de ser un incidente, un elemento intermedio, y lo que hemos querido realizar es incorporar la danza a la acción, hacerla parte integrante del argumento, de la intriga, fundir sintéticamente, en una palabra, los tres elementos: diálogo,

música y movimiento". Thiele acertó a aunar la acción visual al ritmo musical y "El trío de la bencina" obtuvo un gran éxito popular. Con esta película se inauguraron las versiones en varios idiomas: Henry Garat hacia en francés lo que Willy Fritsch en alemán. También en esta nueva versión del año 1956 han colaborado los alemanes y los franceses. Pero Georges Gueary resulta más afectado que Henry Garat: Christine Carere no admite comparación con la gracia y chispeante Lillian Harvey y también se echan de menos los personales recursos cómicos de Heinz Rühmann. Queda, si,

como un recuerdo para los nostálgicos, Willy Fritsch, ya maduro en el papel de padre de Evelyn. Queda también la música alegre de las canciones, pero que nos suena distinto en su innecesaria traducción al español. Esta no hay nada que inventar y el nuevo director, Hans Wolf, no hace más que seguir de una manera rutinaria una trama cosa, mal servida por un guión sin chispa, sin ingenio. En los cartiles de propaganda aparece el nombre de Willy Fortis, como director de la película, cuando la verdad es que sólo actuó como productor y supervisor. Ciertamente, no vemos por ninguna parte el fino espíritu vienes del gran realizador de "Mascarada".

Cumple mejor su intención "Sinfonía en oro", coproducción entre Alemania y Austria, un grato espectáculo, donde el agafador consigue deslumbrantes calidades. No es la clásica pereta, sino más bien la revista de gran fastuosidad. Con la relativa novedad de los números sobre el hielo. Relativa, porque ya hace tiempo que Sonja Henie nos deleitó con sus extraordinarias exhibiciones de patinaje artístico. La película tiene poco de alemana. Casi diremos que sigue los patrones americanos del género. Menos fácil y oportuna para los "gangs", pero, quizá, más mesurada y de mejor gusto en la utilización musical.

La trama es tan ingenua, que casi diríamos tan tonta, como las habituales en el género. Pero los actores son simpáticos—qué satisfacción recuperar al viejo Hans Moser, al compañero de Heinz Rühmann en tantas películas. Y, sobre todo, los números de revista son lucidos, de gran belleza. Un espectáculo ágil, traído, para pasar el rato.

Florentino SORIA

SE HA ESTRENADO..

"¿Dónde vas, Alfonso XII?", de J. I. Luca de Tena, en el teatro Lara

TRINIA sale de escena entre una salva de aplausos. Trinia baja las escaleras lentamente, las escaleras que dan al pasillo de los camerinos, y nonie suave y tranquila, y se levanta el polsón de su vestido con las dos manos. Ella, Trinia, que por la transcripción se convierte en Pastora Imperio, con toda su experiencia de años de tablado, acaba de sufrir una nueva experiencia: un papel relámpago en una comedia de Juan Ignacio Luca de Tena. Todos le abren paso, y Pastora Imperio, seguida por una muchacha, va a cambiarse inmediatamente de traje.

Entre bastidores, Francisco Pierrá, que representa el papel de Cánovas del Castillo, le da un cigarrillo de los de "caldo" con una mano insegura, y le sale la haldura como si se tratara de un primerizo. Está nervioso. Se me acerca y me dice:

—Lumbre. Deme lumbre.

El hombre se tiene ojos para mirarse muy adentro de sí mismo. Jorge Vico, el Príncipe de Asturias, también tiembla lo suyo y pasa breve, porque el escenario del Lara es minúsculo. Carlos Casaravilla, como siempre, dominando cualquier reacción, con un grado de estoicismo elevado.

—¿Dónde está el autor?—pregunto al regidor.

—En un palco. Por allá.

Loa Membrives y Pierrá comienzan un diálogo y peso el oído a las palabras susurradas, porque me parece que Loa dice algo interesante. Sólo puedo escuchar trozos sueltos de conversación, incomprensivos, vagos.

—Se ha fijado usted en el silencio ante aquel diálogo?—dice Loa—. No se escuchaba el ruido de una mosca.

Pierrá la mira un poco y mira seguido otro poco al cigarrillo. Da una chupada. Se me acerca de nuevo.

—Lumbre. Deme lumbre.

Los artistas, amigo mío, somos muy valientes. Y esta valentía la da la experiencia.

Una camarera pasa y pasa con una bandeja, en la que lleva café y copas, y las va repartiendo a algunas figuras.

El cine alemán y su pariente próximo, el cine austriaco, han acreditado, desde siempre, su gusto—su buen gusto—por la comedia musical, por la ópera vistosa, por las alegres superficialidades al compás de 3 por 4. El espíritu de Vienna, galante y elegante, predominaba en estas producciones de fachada intrascendente, tan lejanas del tono habitual del cine germanico, un cine denso, con problemas, entregado a su vocación dramática. Como acabamos de estrenarse dos películas alemanas ligeras, con fondo musical es bueno contrastar si algún tiempo pasado fue mejor. Para mayor

facilidad tenemos una nueva versión de un gran éxito del cine alemán, recho en el año 31: "El trío de la bencina". Esta película fue hace veintiséis años, cuando el sonido, casi recién inventado, ejercía una tiranía sobre la imagen, un hallazgo sorprendente. Su director, Trille, explicó su propósito renovador: "En la ópera corriente, la danza no pasa de ser un incidente, un elemento intermedio, y lo que hemos querido realizar es incorporar la danza a la acción, hacerla parte integrante del argumento, de la intriga, fundir sintéticamente, en una palabra, los tres elementos: diálogo,

música y movimiento". Thiele acertó a aunar la acción visual al ritmo musical y "El trío de la bencina" obtuvo un gran éxito popular. Con esta película se inauguraron las versiones en varios idiomas: Henry Garat hacia en francés lo que Willy Fritsch en alemán. También en esta nueva versión del año 1956 han colaborado los alemanes y los franceses. Pero Georges Gueary resulta más afectado que Henry Garat: Christine Carere no admite comparación con la gracia y chispeante Lillian Harvey y también se echan de menos los personales recursos cómicos de Heinz Rühmann. Queda, si,

como un recuerdo para los nostálgicos, Willy Fritsch, ya maduro en el papel de padre de Evelyn. Queda también la música alegre de las canciones, pero que nos suena distinto en su innecesaria traducción al español. Esta no hay nada que inventar y el nuevo director, Hans Wolf, no hace más que seguir de una manera rutinaria una trama cosa, mal servida por un guión sin chispa, sin ingenio. En los cartiles de propaganda aparece el nombre de Willy Fortis, como director de la película, cuando la verdad es que sólo actuó como productor y supervisor. Ciertamente, no vemos por ninguna parte el fino espíritu vienes del gran realizador de "Mascarada".

Cumple mejor su intención "Sinfonía en oro", coproducción entre Alemania y Austria, un grato espectáculo, donde el agafador consigue deslumbrantes calidades. No es la clásica pereta, sino más bien la revista de gran fastuosidad. Con la relativa novedad de los números sobre el hielo. Relativa, porque ya hace tiempo que Sonja Henie nos deleitó con sus extraordinarias exhibiciones de patinaje artístico

1958:

YUSTE volverá a ser YUSTE

El Monasterio fué vendido por 50 duros en tiempos de la desamortización

Sólo quedan dentro del recinto, casi olvidadas, veintiocho obras de arte

Si un buen día se lanzara a los cuatro vientos el Monasterio de El Escorial iba a ser vendido por cincuenta duros, de los cuatro vientos llegarían las protestas más ruidosas. Quizá muchas ofertas de compra. Desde luego, una oferta general. Lo cierto es que en el año 1830 el Monasterio de Yuste fué vendido, a tenor de la desamortización de Mendizábal, ni más ni menos que por cincuenta duros. Doscientas

cincoenta pesetas. Mil reales, en aquellos tiempos en que aún prevalecía el real. En otras palabras, con Yuste volvió a operarse, una vez más, la venta de las treinta monedas.

Poco después, abandonaban los Jerónimos el Monasterio y entraba la ruina y la desolación. Hoy, casi los cinco lustros del exilio, se impone la repatriación. En todo el sentido de la palabra. Porque en Yuste están a pun-



Una fachada lateral del Monasterio de Yuste. Allí solía hacer su vida el Emperador Carlos.

to de suceder acontecimientos notables. El Monasterio está siendo reconstruido. No podía ser menos en una región que se levanta para buscar de nuevo su misión y su destino. Es lo que hemos podido observar por tierras extremeñas, con motivo del Día de la Información en Cáceres. Extremadura acepta, pues, su misión cuando España acata su destino en lo universal. Y para que no haya dudas, ahí está el eje de la Conquista, un trazo que sube y baja a ras del imponente paisaje, desde Alcántara a Trujillo.

1958: EL NUEVO YUSTE

Así las cosas, Yuste está siendo reconstruido. Mas aún: estará concluido —parcialmente, según el proyecto— para conmemorar una fiesta extremeña: 21 de septiembre del año que viene, centenario del IV Centenario de la muerte del Emperador. Así, y no de otro modo, se conoce en toda la región —como cuando oía misa desde su devoto escondrijó— al César Carlos I del mundo.

Todo depende de Bellas Artes, que lleva por delante las obras desde 1941. El año que viene tiene la palabra, aunque no la última. La primera, la de la desolación, correspondió a los franceses de Napoleón. Quemaron Yuste en 1808 y se fueron con sus acémilas cargadas de tesoros. Donde más daño hicieron fué en el patio plateresco o patio de los novicios. Los monjes empezaron su exilio. Después, lo que no hizo la invasión lo acabó la desamortización y el tiempo.

Así están las cosas cinco lustros después: en el Monasterio no quedan más joyas de arte que las siguientes: una imagen plateresca de la Virgen, un cuadro reducido del Emperador, una quinta copia del juicio final del Tiziano y veintiocho gigantescos libros corales. Veintiocho incunables. Todo en un rincón oscuro de arriba; como si dijéramos, en la buhardilla. El resto de las joyas están esparcidas por la comarca. La parroquia de Cuacos es la mayor depositaria. Y aunque parezca lo contra-

rio, nada —excepto lo que robaron los franceses— se ha perdido.

Actualmente existe un Patronato encargado de recuperar las joyas, a cuyo frente se encuentra el marqués de Mirabel. Aquellas están recopiladas en un catálogo. Incluso las que distan más de Yuste. Porque sucede que mientras las poblaciones cercanas no guardan reliquias del Monasterio, sí algunas aldeas apartadas. A la vista de la desamortización, los monjes se exilaron a los pueblos de donde procedían y se llevaron lo que pudieron. Es la única explicación.

Para volver a la tradición, Yuste ha sido de nuevo adjudicado a los Jerónimos, que con éste contarán ya tres conventos en España. Pero nadie puede asegurar que los Jerónimos quieran volver a Yuste.

UNA PENA QUE SE ACABO

La que tenían los investigadores cacerreños por la pérdida de uno de los mayores tesoros de Yuste: la vida del Emperador, recopilada por los frailes del Monasterio. Un canonigo de Plasencia, Tomás González, la vendió a Francia y ahora se conserva en el Ministerio de Asuntos Exteriores francés.

Pero el gozo de los extranjeros quedó en el pozo. A la vista de la documentación vendida a Francia, se ha descubierto que sólo era una copia. Y el original se encuentra —sano y salvo— en el Archivo de Simancas. Casi todo se debió a la solicitud del señor Valcárcel, arquitecto de las obras en Yuste.

Sólo se espera un fecha: el 21 de septiembre de 1958. Se publicarán los documentos de Simancas, se abrirá a la devoción Yuste y Carlos I volverá en medio de su Centenario.

Mientras tanto, dormidas y muscadas, velan el sueño del Imperio las piedras de Yuste. Esperan la hora de cumplir, otra vez, su destino de lo universal. Piedras que hicieron y harán historia.

Juan J. PALOP
(Enviado especial)

TORRES BRU, UN PINTOR QUE NO HA IDO AL EXTRANJERO

Fuerza, luz y contraste en la paleta del artista valenciano

TIENE EL ESTUDIO MAS GRANDE DEL MUNDO: ESPAÑA

Torres Bru es un pintor que nació en Valencia, no hace muchos años. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, y una vez terminados los estudios se lanzó a pintar. No como hacen otros muchos: un poco alegremente y a lo que salga, sino con la plena conciencia de lo que hacía y la seguridad y el convencimiento de lo que deseaba llegar a hacer. Ahora su obra, es decir, parte de su obra, está ahí, más expresiva que cualquier discurso, estudio o crítica, en la sala de Exposiciones del Círculo de Bellas Artes de Madrid.

Una sonrisa, un apretón de manos y una invitación a mirar.

—Por favor, dígame qué es lo que ve...

Se lo voy explicando. Lo voy diciendo lo que pienso, y casi sin darme cuenta resulta que el entrevistado soy yo y no él. Se lo digo también.

—Es que me gusta saber la opinión de los demás acerca de mi pintura; ver la reacción que cada vez provoca en quien lo contempla. Quiero saber qué es lo bueno y qué es lo malo.

Cuarenta y cinco obras ocupan las paredes de la sala. Muchas obras, para una Exposición normal. Pero es que esta no tiene nada de normal, tal y como suele ser la normalidad en estos años.

Torres Bru habla despacio, suavemente, y su palabra contrasta con su obra, fuerte, violenta a veces, y sincera como sus opiniones. Yo diría que hay en él dos personalidades, dos artistas muy distintos, independientes, y, sin embargo, unidos por ese ver el color único, que grita alegre lo mismo en los lienzos de "media hora" que en los de muchos días de trabajo. Luz y contraste, pero no como truco, como efecto, sino como convicción, como necesidad de expresar ese algo que todo artista lleva dentro. Nos detenemos ante uno de los retratos.

—Este cuadro es el chaquetón: sólo eso. La modelo no tenía nada, no decía nada. Yo he buscado algo en el chaquetón que define el cuadro, y ese algo es la chaqueta amarilla.

Es así una mancha, pero hasta para poner un color sobre una tela hace falta llevar algo dentro. Vamos hacia otro retrato, el señalado por el número 1. Me pregunta de nuevo, y le digo que no, que no me gusta. Es el otro pintor, más metódico, detallista, minucioso, casi "pompiere", pero también fuerte. En esa fortaleza está la verdad y el encanto de esta pintura.

—Cuando estuvo usted en Francia? Me mira un poco sorprendido.

—Nunca. He estado en Francia y en fuera de España. Creo que primero se debe conocer lo que se tiene en casa. España es muy hermosa, hay muchas cosas buenas. ¿Para que había de irme fuera?

Torres Bru ha recorrido toda la Península pintando. Su estudio está en España, en las costas levantineas, en el Norte húmedo y verde, en las tierras ricas de Castilla. Lo ve todo a través de su luz, su propia luz interior. Recuerda que hace poco una pintora alemana decía en una reunión que Sorolla era un pintor loco, un loco que apenas gustaba en su país. Y que él

Más de veinticuatro mil traducciones en 1955

SEGUN el repertorio de la Unesco "Index Translationum" las traducciones publicadas en 1955, en 55 países alcanzaron la cifra de 24.274, correspondiendo a los diferentes países: Alemania, 4.822; Argentina, 1.200; Australia, 1.000; Bélgica, 1.000; Brasil, 1.000; Canadá, 1.000; Checoslovaquia, 1.000; Francia, 1.424; Japón, 1.203; Italia, 1.113; Países Bajos, 1.104.

La Unesco prepara el "Index Translationum" con el concurso de las Comisiones Nacionales y la cooperación de numerosos centros bibliográficos. Lo que da a estas ediciones un interés creciente para todos los amantes del libro.



«Mater Gitana», de Torres.

verdadero pintor de Levante era Torres Bru. Cuando se expresaba así aún no se había inaugurado esta Exposición; si se hubiera habido un anuncio o un rumor de que se fuera a celebrar, ella habría visto las Exposiciones del pintor valenciano en San Sebastián y Barcelona. Supongo que Mrs. Landridge estará ahora contenta.

—¿Que cuadros salvaría usted de un incendio en la sala?

Se echa a reír.

—No me haga usted esa faena...

Yo me quedaría con las gitanas, con el "Boceto para pintura al fresco", con el retrato de la joven del chaquetón amarilla y el de la señora Mulder. En general, con los que siguen esa misma

línea, un poco dura, vibrante, luminosa, recia, que contrasta tan violentamente con los demás oleos, suaves, dulces, un poco románticos y mucho más clásicos. Dos artistas en uno solo; es Torres Bru. Un nombre que debería tenerse siempre en cuenta a la hora de confeccionar las listas de Exposiciones de las galerías.

—¿Y después de esta Exposición?

—Quiero ir a Galicia, pasar una temporada allí trabajando y luego quizá salir al extranjero. Entonces, si Galicia es la única región de España que me queda por conocer.

—¿Hasta la vuelta entonces?

—Seguramente.

X. W. H.

1956, a través de autores, críticos y comentaristas

Un compendio de lo que se ha dicho en nuestras páginas

Estimado y distinguido señor Director: García Morente, en sus "Lecciones preliminares de filosofía", recomienda un ánimo dispuesto a admitirse, como el de los niños, para el estudio de la filosofía. Esta es la postura que suelo adoptar cada sábado cuando me dispongo a leer su "ESTRATÉGIA".

Al finalizar el año he hecho una especie de Memoria de lo leído en su semanario y de algo más. Si no tiene en ello inconveniente, le agradecería su publicación, pues sería con agrado que al público me aclarara lo que para mí no está tan claro.

PINTURA.—Las Exposiciones son numerosas, y asiste a ellas mucha gente. Los que dicen que no entienden se asen a las opiniones de los que creen entender. Algunos opinan así:

—El movimiento pictórico mundial es un historial colectivo" (pintor).

Refiriéndose a lo abstracto, otro pintor:

—No me gusta; pero es lo único que da dinero.

—No entiendo el cubismo ni lo abstracto porque soy pintor" (académico).

Habla de los pintores modernos y dice otro académico:

—Si fueran sinceros habría que encerrarlos como casos de demencia."

—La pintura abstracta es solo una pintura para engañar a los nuevos ricos" (académico).

—No he querido apuntar opiniones que aboguen por el arte abstracto, pues basta leer cualquier diario o semanario en su sección "Arte".

MÚSICA.—La música universal atraviesa un período de crisis y a ello contribuyen las perturbaciones, las ambiciones y la despreocupación" (académico).

—El público español es frío y no entiende de música" (intérprete).

—España está apartada de las corrientes musicales modernas."

Parece ser que, finalmente, la Unesco se está encargando de divulgar la música española por el mundo entero.

Pero ¿por qué las emisoras de radio no colaboran de mejor manera a educar musicalmente a los oyentes? ¿Por qué existen bandas musicales y orquestas municipales que, con un concierto tras otro, ofrecen casi siempre la misma música?

LITERATURA.—Poesía: Dicen las encuestas que marcha bien y que existen buenos poetas españoles. En las librerías de mi pueblo, uno de los más importantes en la nación, sus obras deben estar en la trastienda.

Teatro: "Somos injustos al juzgar al teatro español" (director de escena).

Puede ser cierto, pero el éxito va para las repeticiones y los autores extranjeros, al paso que los nuevos valores nacionales apenas estrenan. Quizá conviene romper esas camarillas de autores que escriben para determinados artistas y dar paso a las buenas obras de los nuevos.

Novela: "El panorama de la novela española no puede ser mejor" (novelista).

—La novela actual es un género en que señoritas y señores cuentan lo que les ha pasado con la familia" (académico).

El lector de revistas literarias, que no lee novelas modernas (deseo interludado que es por el precio que oscilan y no por desprecio), se queda con la primera definición, porque en los muchos artículos que ha leído, con excepción de dos o tres a lo sumo, los escritores y críticos habían muy bien de las obras escritas "por sus amigos".

De súbito se entera por un amabilísimo comunicante que en el "Nadal", el respetable Jurado se pasa por alto los pecados contra la Gramática elemental y contra la pureza del idioma.

Aparece también un libro que trata de analizar panorámicamente la Literatura actual, y hay escritores, excluidos de él o tratados un poco duramente, que se disculpan como si fueran niños. Uno, por ejemplo, dice ingenuamente que no ha oído hablar del autor y sería de oír lo que otros muchos han opinado entre íntimos.

También se habla de los concursos literarios y los jóvenes creemos que son convenientes, aunque el joven reviente a alguien, y ese alguien sea un señor que asegura que la vida en una provincia es horrible, carece de interés. Por favor, no tanto.

Se discute la pléyade que precede los premios y todos truenan en dudas si en mi mano estuviera, establecer que el nombre del concursante no figura en

la obra y marcarla "públicamente" al que trate de solicitar recomendaciones.

Tampoco comprendemos los jóvenes por que escritores consagrados, según deudos y amigos, concursan a todo lo concursable y hasta con la misma obra a varios premios distintos. Que quiera conseguir un galardón más alto que los conseguidos, bien, pero si lo hace por ganar unas perronas, pues la categoría de novelista ya la tiene, no estaría demás que lo advirtiera. Todos ganáramos con ello.

Hubo también un concurso que, según el Jurado, debió quedar desierto, pero el Patronato decidió que se concediera, pues en caso contrario "resultaría decepcionante para los novelistas". ¿Será cierto eso?

¿Qué pensar, en fin, señor Director, de un señor que, a la chita callando, se retira de un Tribunal del que formaba parte para concursar a un premio del que debiera ser Jurado? Sufrir.

De usted, como siempre, atto. a. s.,

Alejandro GARCÍA LLANES.

CINE Y LITERATURA

Es evidente que el cine y la literatura tienen relaciones íntimas. Ambas artes deben conocerse y ayudarse, pero deben también respetarse mutuamente. Una idea fundamental es que la más reciente de las dos—el cine—exista ya en estado latente, de una manera nebulosa, si se quiere, en las más antiguas literaturas. Ciertos esquemas y procedimientos de la poesía griega (de Homero, sobre todo), latina o del teatro clásico español coinciden con las actuales formas cinematográficas.

La literatura emplea como medio de expresión propia la palabra; el cine la imagen visual en movimiento. En definición, pretende ser elemental y de ninguna manera rigurosa y exhaustiva. El cine es también un lenguaje, y pueden establecerse paralelos entre su gramática y la literaria, siempre que no se caiga en el defecto de querer forjar absurdamente el cotejo entre ambas. Ha sido un gran cineasta ruso el que ha expuesto las correspondencias que pueden deducirse entre la estilística literaria y la de la película. Este estudio nutrido y minucioso versa sobre ciertos procedimientos de estilo y también, y esto es lo más importante, sobre el conjunto de la composición, que el asimile al montaje de una escena. En España tenemos el precioso libro del profesor Enríquez de la Hoz, "El cine y la literatura". El título es suficientemente expresivo y esta obra no puede ser ignorada por nadie que se interese por estos problemas.

Los rusos han insistido, no hace mucho, sobre ellos. El año pasado, en sus cuadernos de investigación publicados en París, consagraron el del mes de abril al cine: "Recherches Soviétiques, Cinéma". Mensual, N.º 3-Abril 1956. En este interesante volumen, entre otros artículos firmados por nombres tan prestigiosos como Eisenstein y Poudovkine, encontramos el de M. Roman: "Literature et Cinéma". En el recorrido y analiza varios ejemplos de escritores clásicos de su patria y luego una escena de Flaubert. Hace destacar la rigurosa sucesión de planos estrictamente cinematográfica y el intenso sentido gráfico que en ellos predomina. «La buena literatura se sirve abundantemente de elementos visuales» y al terminar el estudio de todos estos fragmentos se pregunta: «No demuestra este ejemplo que la novela, el montaje se encuentra en la base de la gran literatura». Y añade que cita a propósito obras anteriores a la aparición del cine y que, por lo tanto, no habían sido influenciadas por él.

Siempre interesante y emocionante, rememórandonos a la más humana y sugestiva de todas las literaturas del mundo, analizar concienzuda e imparcialmente lo que podríamos llamar «Procedimientos cinematográficos de Homero». Los resultados serían, a no dudarlo, sorprendentes. En pequeño ya ha sido este ensayo por Etienne Fuchel en su charla sobre el empico del cine en la enseñanza literaria. Concluye que a Homero era ciego, como quiere la leyenda, estaba dotado de un excepcional sentido de visualidad.

Esto no quiere decir que las obras de estos autores, que se anticipan y presienten al séptimo arte, sean las que más se prestan para ser adaptadas a la pantalla. Y el hecho de hablar del lenguaje del cine puede provocar lamentables errores. Por lo pronto la adaptación de obras literarias no equivale a la traducción de un idioma a otro. Mas cada vez sería hablar de una transposición. El cine debe intentar decirnos con los medios de expresión que el ser propio es, que nos ha dicho el literato, valiéndose de las palabras ordenadas artísticamente. Y tanto estas como la imagen ordenada tienen sus virtualidades y sus limitaciones peculiares.

Así, por ejemplo, el universo humano y poético de los grandes épicos y autores clásicos (Homero, Virgilio, Cervantes, etc.), demasiado complejo, rico y amplio para ser condensado dentro de los límites, aunque ampliados del cinematográfico. Quizá, sin embargo, hacer constar en contra de esta opinión, la muy autorizada de Enríquez de la Hoz en la obra citada más arriba. De hecho han resultado bastante mediocres las películas homéricas como «Ulises» y «Elena de Troya». Y sin salir de España tenemos los poco felices realizaciones de «Don Quijote» en la pantalla. Es más adaptable, por su misma forma y estructura, la novela moderna norteamericana de Steinbeck o de Hemingway «La perla», «Las uvas de

la ira». Actualmente se filma en Cuba «El tiempo y el mar».

El cine necesita en su misma raíz y esencia de la literatura. La célula inicial de toda película es una anécdota, idea dramática o historia. Esta habrá de someterse, naturalmente, a un proceso depurativo y de plegarse a todas las exigencias del estilo peculiar del cine. Para transformarse en un guion aceptable tendrá que desnudarse, previa e ineludiblemente, de todo el bagaje literario intransferible al cine. Pero conservando en ese transcurso artístico toda la fuerza y sabores de las ciencias humanas que fecundan las grandes creaciones literarias. «Je suis, avant tout, un raconteur d'histoires», decía de sí mismo Jean Renoir. El valor e interés del argumento, que puede resumirse en unas líneas, necesita, claro está, ser potenciado y encontrar su auténtica expresión en el juego de los actores, la técnica de la fotografía y el ritmo cinematográfico. Es imprescindible esta adaptación y sumisión de los medios plásticos a la idea y al argumento. La vegetación crece en el entusiasmo del completo auditorio, la técnica y la cámara muchas veces la sustancia humana de la historia narrada en el film. Virtuosismo perdido, athenas, para la gran, más de espectadores del «domingo por la tarde»; útil sólo para ser sobornado por un grupo de iniciados en los sortilejos del séptimo arte.

La literatura ha contribuido, desde hace siglos, a la formación humanística de innumerables generaciones. No sería pretencioso ni exagerado afirmar que el cine puede contribuir a lo mismo de una manera directa y eficaz. El cine, en sus mejores obras, sorprende y enciende al hombre en su mundo: no así, sino en su medio natural y en su grupo social. Nos informa, compenetradamente sobre hombres muy alejados de nosotros, de otras razas y de otras mentalidades. Con la potencia persuasiva de sus imágenes descubre las hondas capas humanas que, en que todos coincidamos. Hay, podemos hablar, de «el cine de la pantalla como se ha hablado siempre de «el cine de la literatura». Si el mejor máximo de las grandes obras literarias es su calidad de documentos sobre la condición humana, esta puede ser también la misión espiritual del cine, del cual decía Baz Luin: «Es el arte que permite mejor conocer y así amar el prójimo». Baz Luin alusión a los «doctores del neorrealismo italiano». Películas como «Ladroni» y «Ladroni» de meras anécdotas sobre el paro y la vida de los pobres en la Italia de la posguerra y penetrar de lleno en el espíritu cauce del humanismo internacional. Los Sumos Pontífices han prestado ciertamente todas estas esplendidas posibilidades del cine. Recuerde la «Vigilante» de Pío XI y las recientes alocuciones de Su Santidad Pío XII, en que aboga por el «film ideal».

Dentro del terreno católico, varias novelas de argumento religioso han encontrado su expresión privilegiada en la pantalla. Así «El poder y la gloria», rodada en el cine «El ímpetu». No hace mucho, un actor de la talla de Alec Guinness encarnaba la simpática y rocambolesca figura del Padre Brown, creación de Chesterton. Y la cinta de Bresson «Día de un cura de aldeas», basada en la conocida novela de Bernanos, cuenta entre las mejores del cine religioso en el mundo.

Es más, la omnipresencia del cine difunde obras literarias que, de ser traducidas, no alcanzarían la enorme difusión que consiguen las películas. El delicioso cuento de Sánchez-Silva hubiera pasado prácticamente inadvertido en Italia y en Francia en su primitiva versión literaria. El film, en cambio, ha emocionado a millones de espectadores. El año pasado nos decía a este propósito un señor francés: «Il nous a fait connaître le Christ». Incluso el buen hombre había buscado en el diccionario «Larousse» alemán, pero, claro está, inútilmente, la vida del «petit saint» Marcelino Pan y Vinos.

La influencia del cine en la literatura moderna y en el teatro no ha sido siempre beneficiosa. Este interesante tema ha sido ya estudiado en España en la obra «Filmografía» y en Francia por Mme. Claude-Edmonde Magny en su libro «L'age du roman américain».

DICHTO ALVAREZ, S. I.

EL PRO Y EL CONTRA

CREO QUE LA NOVELA ESPAÑOLA ESTÁ PERDIÉNDOSE «POR LAS REGULARES»

Señor director y buen amigo: Acabo de leerme unas prosas poéticas de Pablo Reverte, y el título de esto que pretendo ser una carta sale de una condensación de allí Condensación, digámoslo, le llaman algunos, pero la cuestión es esa. Yo quiero decir algo de la novela, si me es posible, porque una carta se sabe por donde empieza; pero es la cuestión de nunca acabar, o de ponerle fin en cualquier esquina. En su revista se insiste en hablar de la novela; ¿por qué no voy yo a echar mi cuarto, mi habitación, a espaldas, sobre el tema?

Creo que la novela española está perdiéndose por las regulares, ni por las buenas ni por las malas. Tengo, eso sí, tres buenos ejemplos de novelas importantes, a saber: «Nada», «Un hombre», «El vengador». Creo que quien las lee esta carta no necesitará bibliografía y sabrá dar con los nombres cabales. Francamente, a uno le gustaría una gran novela de nuestra tierra, todavía mejor que los tres títulos apuntados—que a mas de apuntados son mejores—. Pienso en una mujer que hizo un libro que estaba bien y que no ha vuelto a escribir, que yo sé. El libro se titulaba «Feria humana».

Hay una novela en pie y una novela acortada. Para no salir de un mismo escritor, ahí está Pío Baroja. Zalacain y Larrañaga. Para salir, ahí están Huysmans y Santayana; los personajes de estos dos últimos escritores son gentes con el cerebro cerca, para poner en su ruedo el gris de la ceniza. Uno tiene un rotundo afecto por formas de libro ajenas a la novela. Pienso ahora en Jean Rostand, en Robert Leiris, en Le Corbusier, Wright, Gropius, Sauerbruch, Brilla Savarin o el Jenner aquel de las viruelas. Recuerdo las tres Memorias sobre la vacunación antivariólica, escritas cuando Napoleón canonizaba la Historia. Pienso en Hillary, en Saint-Exupéry, en Oppenheimer—el alemán—. Cuenta con el escritor con su literatura auestas, pero entendiéndose de todo lo que le rodea, desde la bomba H a la felicidad en píldoras, desde el periódico al soneto.

No puede escribirse de veras sin pensar en Chandigarh, lejos de «Las mil y una noches». No debe escribirse sin pensar en que es posible sacar un corazón del pecho en las manos de Crawford—no sé si letra a letra está bien—, en Dione o Costeau. Yo creo que lo importante del hombre es la longitud y la latitud de su ademan como en los bellos viajes de Julio Verne. Si el hombre es novelista, puede abrir su corazón a lo que le ocurre y a lo que no le pase. A lo que se marcha y a lo que se queda.

Sería interesante que usted pidiera a los escritores españoles un pequeño puñado de cosas: tres o cuatro libros que los importasen tres o cuatro cuadros, o pinturas que les valieran, así también tres o cinco músicos, dos o tres arquitectos, y lo que se le ocurra. Por si vale, pongo los míos. Libros: «La Celestina», «Don Quijote», «Agencias de nuestro tiempo»—y es una trilogía, pero un libro enorme—y «Apuntes sobre el bien y el mal de España», de un escritor no recordado, llamado Miguel de la Gandara. De los cuadros, me valen sólo, a través del dibujo, Watteau y Picasso. De músicos, Luis Berthouze, que con los desordenados bigotes a punto pudiera ser

un Nietzsche de primera mano, y el apur de unos villancicos felices en su putación, nacido, por lo visto, en la tierra que fue alcalde Fernando de Rojas. De arquitectos, Le Corbusier y Pisac. Para el canto, Raquel Meller y Lol Flores. De revistas, «Las Landras» y «Revista de Occidente». ¿Por qué no uno es un escritor que puede mirar lo mas bello atardeceres de su mirador. Por estas tierras, el invierno se acaba; y en cualquiera ocasión puede entrase la chimenea última. El cigarrillo arde, y un copelín de don Pedro tiene la tras el cristal. Escribir una carta e una faena en la que no cabe mucha vez lucimiento. Pero uno no pretende lucirse. La noche tiene siempre algo de terrible, esa epidemia y las estrellas luern con en el escaparate de una jó seria cualquiera.

La novela, como decía hace un ratito está contando la vida de todos los días. ¿Sirve eso? (No será necesario abrir una ventana, ventilada, sobre el sueño? Nos hemos ido aljando del salto, del impulso sobre una realidad extrema. Esa penúltima de Jaime Jove no me interesa. Prosa tenía mucho talento, y Virginia Woolf—una de las ros tardío y triste, un hombre coraje de murir que pasó largas aceras y fund los cigarrillos de la espera y soñaba con la esperanza—. Pienso en su muerte y luntaria y me duele de veras. Creo que me hubiera gustado hablar con él —claro está, sin interpretar— y que podr seguir viviendo los días turbios del invierno y los luminosos del verano. Per ya no se puede.

Hay que hacer la novela española, sí, balbucos. Rafael García Serrano, «La fidel Infantería», y en «Plaza del Casillo», ha señalado una dirección: per hay otras sin cumplir. Los tres títulos que apunté al principio pueden valer, interinamente, para ser aumentados si duda. Estoy esperando el libro de Alcántara, su novela. Núñez Alonso hizo «Segunda agonía», creo que sin premio, y no he podido resistir «La gota de mercurio». Creo que Dolores Medin en contra de muchos, escribió una buena novela con la historia de los Rovers. Pero pienso en que sus posturas quedas por bajo de las de Luisa Forrellad, aun que haya mucha epidemia por en me dio.

Uno escribe desde una provincia es poética. Lee y escribe. No tiene rancie hacia nadie. Casi está contento. Su cuento pudiera llevar esa cartulina con referencias al mes de agosto. Escucha radio y lee al buen doctor Echart, me tumbado en la zona de lo que no le importa; pero sí. Yo quisiera que todos los escritores españoles pensaran que ha que escribir mucho a través de todas las horas. Una novela se escribe en un mes pero un artículo o un cuento se lleva so bre el corazón.

El tiempo volverá más a tarde, puede que en un hasta luego cualquiera. Nos otros, si nosotros hemos de aguardar si virada. Desde cualquier instante, lo que vale es la seriedad. El sereno es su personaje cuya llave puede abrir cualquier puerta en el instante necesario. Luego viene la madrugada, ese amanecer mas o menos temprano.

Francisco ALLEMAN BAINS